

The background is an abstract composition. It features a textured, painterly map of the Caribbean region in shades of teal, green, and yellow. Overlaid on this map are several geometric elements: a large white circle in the upper left, a larger white circle in the lower right, and a network of thin white and yellow lines, some solid and some dashed, crisscrossing the entire image. The title text is positioned in the upper left quadrant, partially overlapping the map and the geometric lines.

ANTROPOLOGÍAS DEL CARIBE HISPANO:

NOTAS DE CAMPO SOBRE CUBA Y PUERTO RICO

JORGE L. GIOVANNETTI, ANÍBAL ESCOBAR GONZÁLEZ Y JESÚS TAPIA SANTAMARÍA
Con las notas de campo de Sidney W. Mintz, Carl Withers, y Eric R. Wolf

TABLA DE CONTENIDO

NOTAS Y DIARIOS DE CUBA Y PUERTO RICO: SOBRE LAS FORMAS
TEMPRANAS DE ESCRITURA ANTROPOLÓGICA Y SU IMPORTANCIA 4

SIDNEY W. MINTZ (PUERTO RICO) 25

CARL WITHERS (CUBA) 39

ERIC R. WOLF (PUERTO RICO) 57

REFERENCIAS 72

AGRADECIMIENTOS 85

© 2015 Jorge L. Giovannetti Torres, Aníbal Escobar González y Jesús Tapia Santamaría
Diseño de portada e interior y edición: Yvette Nevares | ynevares@gmail.com

Reservados todos los derechos
Queda prohibida terminantemente toda la reproducción total o parcial de esta obra
sin previo consentimiento.



NOTAS Y DIARIOS DE CUBA Y PUERTO RICO: SOBRE LAS FORMAS TEMPRANAS DE ESCRITURA ANTROPOLÓGICA Y SU IMPORTANCIA

JORGE L. GIOVANNETTI

JESÚS TAPIA SANTAMARÍA

ANÍBAL ESCOBAR GONZÁLEZ

INTRODUCCIÓN

Antropologías del Caribe Hispano es una publicación relativamente sencilla pero inusual. Consiste de la reproducción de una selección de imágenes de las notas y diarios de campo tomadas por antropólogos en Cuba (Carl Withers) y Puerto Rico (Sidney W. Mintz y Eric R. Wolf) en la década de 1940 y de nuestras anotaciones sobre las mismas. El propósito principal de publicar una selección de estos escritos es ilustrar –literalmente– qué son, o cómo pueden lucir, estas formas tempranas de escritura antropológica. Formas tempranas, no porque hayan sido escritas hace más de medio siglo, sino porque son las primeras que se escriben en el trabajo de campo antropológico. Aspiramos a que la publicación sirva a estudiantes de bachillerato que comienzan sus primeros pasos en la disciplina antropológica y en otras ciencias sociales que utilizan la etnografía como método de investigación. Las notas y diarios de campo son reproducidos de forma íntegra como fotografías digitales, pero son “intervenidos” con anotaciones o comentarios. Estas “intervenciones” hacen referencia

breve a algún asunto o sección del documento a la vez que dirigen a los lectores a bibliografía relevante en antropología y ciencias sociales. En ese sentido, nuestros lectores no solo ven la nota o el diario de campo, sino que son referidos a literatura que ha discutido y reflexionado sobre los asuntos prácticos, metodológicos, y teóricos alrededor de estas formas iniciales de escritura investigativa.¹

Es importante puntualizar que nuestras anotaciones son principalmente sobre consideraciones de teoría y método en el proceso investigativo y en la redacción de las notas y los diarios de campo. Sin embargo, será evidente que los investigadores cuyos escritos hemos seleccionado escribieron sobre temas que van desde asuntos raciales y religión hasta política local y estilo de vida en dos islas caribeñas. Las observaciones que provocaron sus anotaciones respondían tanto a los intereses individuales de cada uno de los investigadores como a las corrientes predominantes en la antropología de la época. Pero a pesar de lo interesante que puedan ser estos temas, los mismos no son el centro de nuestra atención. Por lo tanto, nuestras anotaciones y comentarios con respecto a estos temas, por más interesantes que puedan ser, serán limitados en comparación con aquellas que realizamos acerca del proceso investigativo per se. Como libro, *Antropologías del Caribe Hispano* está dirigido a contribuir en el desarrollo de las destrezas de investigación de estudiantes en antropología y disciplinas afines. Por esto, nos concentramos en la experiencia investigativa y de documentar lo que se observa, más que en discutir o analizar a fondo aquello que es el

1. Es decir, concretamente, ofrecemos un recurso de referencia, mediante el cual nuestros lectores pueden partir de nuestro texto para explorar otras literaturas. Los dirigimos a libros y artículos sobre los temas identificados, bien sean las ansiedades de todo antropólogo en su primera experiencia, o consideraciones sobre los retos en la investigación.

objeto de observación e investigación. En algunos casos se podrán apreciar temas comunes en la información capturada sobre ambas islas caribeñas, fuera porque los antropólogos cuyas notas reproducimos estaban involucrados en un mismo proyecto o por el hecho de que la época que cubrimos se distinguió por unas perspectivas y acercamientos particulares en la antropología. Por lo tanto, es importante explicar aunque sea brevemente por qué la selección de unos antropólogos particulares y elaborar un poco sobre el período de la disciplina antropológica que aquí queda expuesto.

La idea de este proyecto fue provocada por dos interrogantes investigativas relacionadas entre sí. Primero, la experiencia de dos de los autores utilizando las notas de campo y diarios antropológicos como una *fuentes* de investigación resultó intrigante e iluminadora. Las notas y diarios de campo han sido tradicionalmente un *recurso o instrumento* para la investigación, y no necesariamente una fuente (excepto para quien originó la nota). Pero el paso del tiempo ha alterado esto. Estos escritos son parte de lo que Sydel Silverman y sus colegas han denominado el “registro” antropológico, y en ese sentido constituyen los “datos primarios” de la disciplina (Silverman 1995: 1). En nuestro caso, las notas de campo y los diarios de estos investigadores eran la *fuentes* de investigación para un estudio sobre la antropología caribeña en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX. En particular, estábamos investigando sobre el trabajo etnográfico de antropólogos estadounidenses en Cuba (Carl Withers) y Puerto Rico (Sidney Mintz y Eric Wolf) durante ese periodo de importantes transformaciones en la región. Una pregunta amplia del trabajo era: ¿Qué efecto tuvieron los cambios [geo] políticos y socioeconómicos locales, regionales, y hemisféricos en la sociedad

rural caribeña? Estos antropólogos habitaron y documentaron los espacios rurales de dos islas del Caribe hispano inmediatamente antes de –o mientras sucedían– transiciones socioeconómicas importantes. Por un lado, se encuentra la dramática transformación socioeconómica y política de Puerto Rico vinculada al proyecto de industrialización “Manos a la Obra” (1947-1976), y por otro, el proceso de fermentación política que llevó a una revolución popular en contra del régimen autoritario de Fulgencio Batista en Cuba.² Nos preguntábamos, ¿cómo pueden servir estas notas de campo y diarios como una ventana histórica hacia mundos rurales cuyos pobladores quizás no sospechaban los cambios que estaban por venir?

La segunda interrogante se desprende de la anterior, pero es más central al propósito de esta publicación. La misma emergió como una pregunta simple, pero importante, luego de examinar nuestras *fuentes* de investigación y realizar una auto-reflexión sobre lo que estábamos haciendo como investigadores: ¿Cuántas estudiantes de antropología han tenido la oportunidad de ver –literalmente, *mirar y observar*– una nota de campo o un diario antropológico como parte de su entrenamiento en la disciplina? ¿Cuántos de ellos las han visto *antes* de tener que tomar sus propias anotaciones? ¿Cuántos profesores y profesoras utilizan las notas de campo en sus cursos? ¿Qué se podría aprender a través del examen (no de la creación) de estas formas de escritura tan centrales, y a la vez elusivas, de la práctica antropológica? En conversaciones con antropólogos(as) de varias generaciones nos percatamos de que, en efecto, muchos estudiantes de antropología en el pasado y en el presente realizan investigación de campo sin tener una idea concreta de qué es una nota de

2. Uno de los análisis más completos de “Manos a la Obra” en Puerto Rico se encuentra en el trabajo de Emilio Pantojas-García (1990) y una síntesis del preámbulo a la Revolución cubana puede encontrarse en los primeros dos capítulos del libro de Marifeli Pérez-Stable (1999: 14-60).

campo o cómo estructurar la redacción en un diario antropológico. Con pocas excepciones de profesoras y profesores que compartían sus notas campo como parte de su enseñanza antropológica [Sanjek 1990b: 327-328], la mayoría de los estudiantes leían manuales antropológicos como por ejemplo, el longevo *Notes and Queries on Anthropology* (Royal Anthropological Institute 1951). En otros casos, el entrenamiento antropológico se ha concentrado en la lectura de etnografías terminadas (publicadas) que ya son un producto final pulido y depurado.³ Es decir, resulta paradójico que aunque requerimos que los estudiantes anoten y escriban durante su investigación de campo, no necesariamente les proveemos una idea de *cómo deben ser* esas notas de campo o entradas del diario (aunque entendemos que no existe *una* sola forma de producirlas). Parece asumirse que un manual de preguntas guías o la familiarización con la escritura antropológica “final” automáticamente arrojará luz sobre los primeros modos de escritura antropológica: las notas de campo y el diario antropológico.

A pesar de algunas valiosas contribuciones académicas sobre el tema del trabajo de campo y la recopilación de información escrita en esa etapa [Sanjek 1990a; Jackson 1995], las formas tempranas de escritura antropológica todavía son una suerte de incógnita. Sea bien por su carácter personal, por su informalidad, por los análisis prematuros que se destilan en las anotaciones de campo, o por consideraciones de confidencialidad o privacidad, nuestro acceso a estos escritos es limitado. De ahí nuestro interés en producir este texto.⁴

3. En el caso de la época de la antropología bajo consideración aquí, Mintz nos ha indicado cómo esa lectura de antropologías terminadas era parte del entrenamiento de los estudiantes [Mintz 2011: 245]. En su crónica de las transformaciones del entrenamiento antropológico de estudiantes, George Marcus también ha enfatizado el rol que cumple la lectura de “etnografías ejemplares” [Marcus 2009: 19-20].

4. Un texto de bastante divulgación que discute, y ayuda en, algunos de estos asuntos es *Writing Ethnographic Fieldnotes* [Emerson et al. 1995]. El contraste entre la dimensión personal del trabajo de campo como una a la cual tenemos un acceso limitado y la parte formal como etnografía publicada puede ser encontrado en el trabajo de Mary Louise Pratt (1986).

Para un mejor contexto, y para beneficio de nuestra audiencia, a continuación haremos una breve exposición sobre los orígenes de este trabajo y las dos razones interconectadas detrás de la producción de *Antropologías del Caribe Hispano*.

Nuestro interés en la antropología caribeña posterior a la Segunda Guerra Mundial tiene un origen complejo. Mientras Jorge Giovannetti trabajaba en un proyecto de investigación que cubriría los años cuarenta en Cuba, identificó la Colección de Manuscritos de Carl Withers (CMCW), cuyos materiales coincidían con ese periodo histórico. La CMCW contenía, entre otras cosas, las amarillentas libretas estenográficas de Withers con sus notas de campo. En ese momento, la CMCW estaba ubicada en el Research Institute for the Study of Man (RISM), una institución ubicada en Nueva York y de gran importancia para los estudios caribeños [Brown y Giovannetti 2009]. Poco tiempo después de comenzar a consultar la CMCW, el interés investigativo inicial de Giovannetti dejó espacio para indagar sobre la Colección misma y su productor, Carl Withers. Como resultado de esto, entre 2010 y 2012, coincidiendo con la mudanza de los archivos y documentos del RISM a la Biblioteca Elmer Holmes Bobst de la Universidad de Nueva York (NYU), Giovannetti y Aníbal Escobar González comenzaron un proyecto alrededor de la CMCW y la historia rural de Cuba entre 1940 y 1960.⁵ El proyecto se fue haciendo más complejo al descubrir que los archivos del RISM también albergaban la colección del “Proyecto de Puerto Rico” (PPR). Esta última colección contenía documentos y diarios antropológicos del proyecto antropológico dirigido por Julian Steward que culminó

5. Esta investigación fue auspiciada por el programa de “Proyectos Cortos” del Centro de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico entre los años 2010 y 2012. La CMCW se encuentra actualmente en la custodia de los Archivos Universitarios de la Universidad de Nueva York, y su guía puede ser revisada en el siguiente portal electrónico: [<http://dlib.nyu.edu/findingaids/html/rism/withers/>]. Las fotografías digitalizadas disponibles en el portal fueron trabajadas gracias al apoyo del CIS.

en la publicación del libro *The People of Puerto Rico* (Steward et al. 1966 [1956]), en colaboración con Robert Manners, Eric R. Wolf, Elena Padilla, Sidney W. Mintz y Raymond Scheele.⁶

Las maneras en que un recurso tan particular como las escrituras tempranas de un(a) antropólogo(a), sus notas o diarios, quedan a disposición del público pueden variar. Desconocemos cuáles eran las políticas específicas del RISM para efectos de obtención de recursos investigativos y acceso a los mismos. Sabemos, por ejemplo, que Withers donó voluntariamente sus materiales al RISM (Withers 1969) y que estos fueron transferidos de forma íntegra a NYU. De otra parte, los documentos profesionales de Vera Rubin, fundadora y primera directora de RISM formaron parte del acervo institucional en las oficinas de la Calle 78 Este de Manhattan, pero no figuran entre los materiales donados a NYU. Las notas de campo de otros investigadores vinculados al RISM nunca se incluyeron en su acervo archivístico, aunque las de algunos terminaron depositadas en otros lugares en los términos establecidos por ellos. Este fue el caso de Charles Wagley cuya colección está en la Universidad de Florida, o Lambros Comitas quien mantiene su propio archivo bajo el Comitas Institute for Anthropological Study (CIFAS).⁷ En el caso de los documentos del “Proyecto de Puerto Rico” (PPR), sin embargo, desconocemos cómo exactamente (y a través de quién) fue que llegaron al RISM. Aunque no estaban totalmente disponibles para consulta en las oficinas de RISM previo a que esta institución desapareciera, los materiales de PRP fueron procesados y transferidos a NYU donde han estado accesibles al público, incluyendo las

6. La guía para para la colección del “Proyecto de Puerto Rico” puede ser consultada en el siguiente portal electrónico: [<http://dlib.nyu.edu/findingaids/html/rism/puertorico/>].

7. El CIFAS, dirigido por el mismo Lambros Comitas, cuenta con valiosos materiales para la antropología, algunos de los cuales pueden ser consultados a través del Internet: [<http://www.cifas.us>].

notas de Sidney Mintz que aquí utilizamos.⁸ Las notas de Eric Wolf forman parte de los documentos personales donados por Sydel Silverman (viuda de Wolf y también antropóloga) a la Biblioteca Histórica Bentley de la Universidad de Michigan en el 2001. Como parte de nuestro proyecto, los documentos de Wolf fueron consultados en Michigan por Escobar González en el 2012 y por Giovannetti en el 2015.

Estas formas variables y complejas mediante las cuales se produce el “registro antropológico” no cancelan su utilidad para la futura historia de la antropología y sus practicantes (Gruber 1966; Silverman 1995). Pero sí pueden representar retos para quienes investigan con esas fuentes, precisamente por la naturaleza personal de estas escrituras antropológicas y las consideraciones éticas y de confidencialidad que las acompañan (un tema amplísimo que no podemos discutir aquí). En nuestro caso, la donación voluntaria de Withers y la ausencia de descendientes simplificó parcialmente la tarea de su manejo como fuente. En el caso de la colección de PPR el asunto era un poco más complejo. Desafortunadamente, miembros del equipo original de la Universidad de Columbia desconocían que sus escritos y diarios habían sido depositados en RISM, y que luego fueron donadas a NYU, donde están a la disposición de la comunidad académica. Más allá de cualquier criterio de uso razonable para materiales ubicados en bibliotecas y archivos, como deferencia a los autores e investigadores envueltos en el PPR, entendimos que era prudente informar a ellos

8. Mintz desconocía que sus diarios de campo como parte de este proyecto estaban depositadas en la colección del PPR. La colección tiene escritos e informes de diversos miembros del equipo (Wolf, Manners, Padilla), pero en términos de notas de campo son aquellas escritas por Mintz las que predominan, y algunas de Mintz junto a Charlie Rosario, quien fue su colaborador en la investigación en Santa Isabel. También existen notas de campo individuales de Rosario. Aunque no publicamos las notas de Rosario en este manual, informamos a su descendencia de la existencia de éstas en la Colección.

o a sus descendientes o sucesión sobre la existencia de esta colección. A pesar de que nunca supieron de la disponibilidad de los documentos y su acceso público, tanto Sidney Mintz como Sydel Silverman (viuda de Eric Wolf) fueron comprensivos cuando les informamos sobre nuestro hallazgo.⁹ Además, cuando presentamos la propuesta a su consideración, tuvieron la gentileza de acceder a la reproducción de algunas de las notas para este proyecto. En algunas de las intervenciones incluimos aclaraciones oportunas producto de preocupaciones que surgieron en nuestros intercambios sobre el proyecto, particularmente con Mintz.¹⁰

Luego de haber descrito nuestro proceso para concretar esta publicación, a continuación presentamos dos secciones resumiendo brevemente los proyectos específicos en Cuba (para Withers) y Puerto Rico (para Mintz y Wolf). Culminamos con unos señalamientos breves para la adecuada comprensión de estas escrituras antropológicas tempranas, concentrándonos en algunas de sus usos y particularidades.

LA ISLA VERDE: CARL WITHERS

Se puede decir que Carl Withers tuvo un comienzo tardío en la antropología, poco antes de alcanzar sus cuarenta años de edad. Luego de haber estudiado inglés en la Universidad de Harvard, Withers enseñó en diversas instituciones, y trabajó profesionalmente como editor con la Grolier Society. Es entonces cuando opta por seguir estudios graduados en antro-

9. Ninguno de los autores estaba vinculado al RISM, sus orígenes, o la forma en que se dispuso de los materiales del PRP. Agradecemos el profesionalismo de Mintz y Silverman, y su comprensión y compromiso para con la disciplina al permitirnos adelantar este proyecto.

10. Por ejemplo, es importante entender que las notas deben ser comprendidas en su contexto histórico. Como es evidente, existen palabras que aunque se utilizaban comúnmente en los años cuarenta del siglo pasado, hoy en día no serían utilizadas.

pología en la Universidad de Columbia, institución que en ese momento servía de epicentro de la disciplina bajo la dirección de Franz Boas. Aspectos más extensos de la biografía de Withers pueden ser obtenidos en otros escritos (Jablow 1972, Hopkins 1972), pero será suficiente con señalar que entre las personas influyentes en su carrera se encontraban académicos vinculados (si bien no de igual forma) con la escuela boasiana, Ruth Benedict, Ralph Linton, y Charles Wagley. Aunque Withers nunca obtuvo su grado doctoral de Columbia, continuó activo en la investigación antropológica, colaborando con personas dentro de este campo. Es pertinente presentar aquí de forma sucinta cuál fue el proyecto para el cual tomó las notas de campo que aquí se compilan, y así proveer un mejor contexto.¹¹

Withers había sido uno de los pioneros en el campo de los estudios de comunidad en la antropología con el libro *Plainville U.S.A.*, que escribió con el seudónimo de James West (1947 [1945]) y cuya investigación realizó mientras estuvo en Columbia. Pero además, su ingreso en la antropología ocurre en medio del auge de varias tendencias fundamentales que pueden haber marcado su determinación de estudiar una comunidad rural en Cuba. En primer lugar, se puede destacar la conceptualización de área cultural en Clark Wissler (1927, 1928) que influenció a algunas de las personas cercanas a Withers, como sería Benedict. En segundo lugar, en los años cuarenta se estaba dando un auge en los estudios rurales en Estados Unidos como lo evidencia la producción intelectual de esa época, incluyendo la fundación de la revista *Rural Sociology* (Board of Editors 1936; Nelson 1955; Bertrand 1958). Finalmente, los años de la postguerra fueron centrales en el desarrollo de los estudios de área, incluyendo el interés en América Latina y el Caribe, un campo en el que su colega y

11. Un estudio más elaborado del proyecto puede ser encontrado en el artículo de Giovannetti (2015).

amigo Charles Wagley estaba insertado. Tanto Wagley, quien ya estaba en Columbia, como Steward, que llegaría más adelante a la institución, redactaron escritos sobre los estudios de área para el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales [Steward 1950; Wagley 1948]. La investigación de Withers sobre Cuba debe ser enmarcada en el contexto de estas influencias, tanto su determinación de concentrarse en una comunidad aislada como el hecho de que se dirigiera a otra área geográfica fuera de los Estados Unidos para hacer su estudio.

Ahora bien, el hecho de que no contamos con la etnografía terminada y publicada por Withers sobre Cuba no nos permite apreciar cómo se hubieran integrado estas influencias y conceptualizaciones en un trabajo final. Todo tiende a indicar que tal etnografía nunca existió, lo que pone límites al análisis que se pueda hacer de las notas de campo que aquí se incluyen. Sin embargo, la propuesta de libro que él preparó nos provee al menos una idea de las cosas que Withers estaba buscando y a qué asuntos les estaba prestando atención para el texto que tituló tentativamente “The Green Island: Life in a Cuban Town”. La propuesta que fue sometida al RISM, entidad que había apoyado su investigación, indicaba que el libro sería un “análisis íntimo de la vida en un solo pueblo cubano”: Mayajigua, ubicado en la región central norte de la isla. Descrito por Withers como un “centro de comercio” que nutría a una numerosa población rural, este pueblo estaba rodeado por tierras cañeras al norte y un central azucarero [el Nela], además de tener alguna siembra de arroz y ganado. Al sur del pueblo había montes con una “diversificación maravillosa de productos”, desde tabaco y maíz hasta cítricos. “La gente de Mayajigua son,” Withers planteó, “Cuba en parvo”, pues el pueblo tenía representación de los diversos grupos raciales y étnicos presentes en la isla:

blancos [fueran cubanos, gallegos, o isleños de las Canarias], negros [cubanos, jamaicanos, y haitianos], y algunos chinos y comerciantes del mediterráneo oriental [Withers 1947-48].

El bosquejo del futuro libro incluiría un capítulo descriptivo inicial, seguido por un segundo capítulo atendiendo la vida y arreglos económicos variados que existían en Mayajigua. Un tercer capítulo cubriría la estructura social, incluyendo asuntos raciales, de género, y familia. El capítulo cuarto atendería la estructura gubernamental y sus instituciones, incluyendo lo que Withers describió como “La mano invisible” de la dominación financiera y política estadounidense. El capítulo quinto trataría la religión y la magia, y el sexto se concentraría en el folklore, específicamente los cuentos existentes y sus orígenes étnicos. Los capítulos séptimo y octavo serían sobre las diversas etapas de la vida, comenzando con la niñez en Mayajigua, incluyendo procesos de enseñanza, hábitos, y valores, y continuando aspectos de la personalidad en la adultez. El último capítulo discutiría las relaciones con el “mundo exterior”, incluyendo “pueblos vecinos, ciudades regionales, la Habana, y los E.E.U.U.” en relación a diversos medios de comunicación: “radio, prensa, transportación aérea, correspondencia, escuelas, y mercantilismo” [Withers 1947-48].¹²

El libro “The Green Island” aparentemente nunca existió, y sólo sabemos que luego del fallecimiento de Withers en 1970, RISM intentó publicar algo sobre su trabajo en Cuba sin ningún éxito. Vera Rubin lamentó: “únicamente hubiera deseado haber podido persuadir a Carl de escribir” [Rubin 1972].

12. Existen paralelos y similitudes en los temas, e inclusive, la estructura del libro que Withers proponía, y otros estudios de comunidad realizados para esa época, incluyendo el trabajo de Morris Siegel [también de Columbia] en Lajas, Puerto Rico [Siegel 2005 [1948]].

THE PEOPLE OF PUERTO RICO: SIDNEY W. MINTZ Y ERIC R. WOLF

Las coincidencias entre las historias de Carl Withers y de Sidney Mintz y Eric Wolf son disciplinarias e institucionales, e inclusive compartiendo influencias antropológicas. Todos ellos optaron por estudiar antropología y fueron a la Universidad de Columbia. Sin embargo, las circunstancias de su entrada a esta institución fueron distintas. Por un lado, Mintz y Wolf llegaban más jóvenes que Withers a la disciplina (por poco más de una década de diferencia), luego de haber servido en las fuerzas armadas estadounidenses y sin experiencia profesional en educación superior o publicaciones. Por otro lado, aunque llegan a Columbia relativamente poco tiempo después de la salida de Withers (unos siete años más tarde, en 1946-47), aterrizan en un Departamento de Antropología que experimentaba cambios en su liderato intelectual. Ralph Linton, quien había reemplazado a Franz Boas, se había marchado a la Universidad de Yale para asumir una cátedra Sterling, y Julian Steward llegaba a sustituirlo luego de su prolífica estadía en la Oficina de Asuntos Etnológicos del Smithsonian Institution (Kluckhohn 1958; Manners 1973: 892-893; Murphy 1991: 72).¹³

Este no es el lugar para explicar o reflexionar sobre el “Proyecto de Puerto Rico” en su totalidad, una tarea que ya ha sido realizada –si bien tardíamente– en otros escritos, más notablemente por Antonio Lauria-Perricelli (1990 [1989]), pero también por Juan Gius-ti-Cordero (2011) y Manuel Valdés Pizzini (2001).¹⁴ De entrada, la lectura del libro *The People*

13. Quizás la única constante en la Universidad de Columbia desde la época de Boas, cruzando por la de Linton, hasta la de Steward es Ruth Benedict, pero la razón por la cual Benedict no asume el liderato departamental –al menos formalmente– o la posición de “Executive Officer” en el Departamento (que tanto Boas como Linton tuvieron) responde a múltiples factores, incluyendo las desigualdades de género de la época.

14. Véase también el número especial de la *Revista/Review Interamericana* en 1978, publicada como luego como un número monográfico (Duncan 1979).

of Puerto Rico deja claro que prevalecían algunas de las mismas corrientes intelectuales de la época que mencionamos en la sección anterior. Será suficiente con señalar aquí (si bien de forma abreviada) que el estudio aspiraba a examinar las “subculturas” que se manifestaban en comunidades rurales que se distinguían por el cultivo de productos agrícolas particulares del país (tabaco y frutos menores, café, y azúcar), mediante el acercamiento de “ecología cultural” –es decir, la relación de los seres humanos con su ambiente. Al mismo tiempo, se aspiraba a que el conjunto del trabajo realizado por el equipo de antropólogos pudiera arrojar luz sobre la totalidad, y contribuir al examen del llamado “carácter nacional” de Puerto Rico (véa Steward et al. 1966 [1956]).¹⁵ Para este propósito de análisis teórico, los miembros del equipo de Steward (Robert Manners, Eric Wolf, Elena Padilla, y Sidney Mintz) realizarían etnografías individuales en localidades rurales distintas (y distantes) caracterizadas por cultivos diversos, con la excepción de un estudio de caso –denominado “estudio especial”– de las llamadas “familias prominentes” (por Raymond Scheele). En los casos de Mintz y Wolf, que presentamos aquí, el primero examinó una comunidad cañera (“Cañamelar”/Santa Isabel) en el sur de la isla, mientras que el segundo estudió una municipalidad cafetalera en la zona norte-central (“San José”/Ciales).

15. Otra diferencia entre las propuestas realizadas por Withers para Cuba y aquella realizada para Puerto Rico en el proyecto de Steward era precisamente que la última estaba montada sobre una hipótesis de análisis teórico, cosa que estaba ausente –al menos de forma explícita– en la propuesta de Withers. La influencia de las corrientes teóricas de la antropología es perceptible en la propuesta de Withers, como por ejemplo, en lo correspondiente a los estudios de cultura y personalidad (Ruth Benedict) en su esbozo del capítulo 8. De otra parte, esa corriente de cultura y personalidad está explícitamente considerada en *The People of Puerto Rico* (Steward 1966 [1956], p. 14). Esta particularidad, la perceptibilidad o no de las influencias teóricas, nos lleva a contemplar una de las diferencias entre qué está o no presente en la primera escritura antropológica

El resultado final fue las tesis doctorales de cada uno, también publicadas como capítulos del libro *The People of Puerto Rico*. El capítulo siete fue el estudio de Wolf titulado “San José: Subcultures of a ‘Traditional’ Coffee Municipality” y el capítulo nueve fue el de Mintz titulado “Cañamelar: The Subculture of a Rural Sugar Plantation Proletariat”. Los extractos de los diarios seleccionados para ser publicados aquí representan las primeras escrituras antropológicas para estos estudios, antes de su versión final y pulida publicada como tesis y en el libro *The People of Puerto Rico*. Otras publicaciones posteriores de ambos antropólogos estuvieron ancladas en el trabajo de campo y la investigación que realizaron durante su tiempo en Puerto Rico, incluyendo los artículos que ambos escribieron sobre las haciendas y las plantaciones (Wolf y Mintz 1957) y sobre el fenómeno del compadrazgo (Mintz y Wolf 1950).

SOBRE EL TIEMPO Y LAS NOTAS DE CAMPO

A estas alturas de la descripción del proyecto, quizás hay unas preguntas evidentes para algunos de nuestros lectores. Los albores del siglo XXI han experimentado una globalización acelerada y dramáticas transformaciones tecnológicas que han afectado las maneras de investigar, nuestros mecanismos de comunicación, e inclusive la forma en que escribimos. Por ejemplo, el destacado antropólogo puertorriqueño Carlos Buitrago (1930-2013) solía decir que uno de los problemas con el advenimiento de las computadoras era que, contrario a las máquinas de escribir, uno puede sentarse a redactar en ellas sin que nuestras ideas hayan madurado adecuadamente. Si hay que editar algo que ya hemos escrito, la función de “cortar y pegar” que proveen los procesadores de palabras puede resolverlo, bien sea el

próximo día o el próximo mes. Por el contrario, la ausencia de este recurso en la máquina de escribir, además de la precaución de perder hojas de papel ya redactadas, forzaba a las personas –según Buitrago– a tener gran parte de nuestras ideas y argumentos bastante trabajados y sintetizados *antes* de comenzar a escribir.¹⁶

Esa reflexión es pertinente para efectos del momento en el que nos sentamos a redactar las etnografías finales producto de nuestra investigación. Ahora bien, más de una década después de que Buitrago reflexionara sobre ese tipo de intervención tecnológica en la escritura antropológica, nos encontramos frente a una intervención distinta: las computadoras portátiles, las tabletas y los llamados teléfonos inteligentes que están siendo utilizados en el momento en que se producen esas *primeras* escrituras antropológicas.¹⁷ Entonces, teniendo estas nuevas herramientas tecnológicas para la escritura en el trabajo de campo, los estudiantes se pueden preguntar qué van a aprender de notas de campo tomadas a mediados del siglo pasado. Podemos cuestionarnos además, qué conocimiento podrán destilar ellos –acostumbrados a dichas herramientas– al mirar las páginas amarillentas escritas a mano o los diarios mecanografiados.

16. Carlos Buitrago fue profesor de antropología en la Facultad de Ciencias Sociales y mentor de varias generaciones de antropólogos. Graduado de la Universidad de Cambridge en el Reino Unido (en 1966), se especializó en la antropología histórica y fue el autor de numerosos trabajos sobre las clases sociales, el campesinado, y el mundo rural. En 2007 la UPR le otorgó el título de Profesor Distinguido (Giovannetti y García Colón, 2014).

17. Los antropólogos no han estado ajenos a discusiones sobre el impacto de la tecnología y las computadoras en la práctica de su oficio (Fischer 1994; Houtman 1995) o a las diversas formas de investigar el mundo móvil y virtual que estas tecnologías han creado (Boellstorff 2012; Horst 2013). No obstante, todavía son pocas las intervenciones específicas sobre el uso de tecnologías portátiles en la práctica del trabajo de campo y la toma de notas etnográficas (Riddle 2011; Sosna et al. 2013). Existe una reciente contribución un poco a la inversa; es decir, no al uso de tecnologías para la investigación, sino sobre cómo investigar etnográficamente los mundos virtuales accedidos a través de la tecnología (Boellstorff et al. 2012).

Por el momento nos conformamos con una contestación que es relativamente sencilla, y proviene de una reflexión precisamente del mismo Mintz. En ocasión de una de sus visitas recientes a Puerto Rico en enero de 2013, Mintz sostuvo un excelente diálogo con un grupo selecto de estudiantes de antropología de la Universidad de Puerto Rico. En esa ocasión, partiendo de algunas de las reflexiones de Arjun Appadurai, la ahora antropóloga Hedy Nieves le preguntó a Mintz sobre los cambios en la investigación antropológica a partir de la globalización, la posmodernidad, los medios de comunicación masiva y los cambios tecnológicos que hemos experimentado. La contestación de Mintz, a nuestro entender, reafirma los aspectos más fundamentales de la práctica antropológica como empresa humanista, incluyendo tanto nuestro proceso de desarrollo como seres humanos, como nuestra capacidad y disposición de observar y escuchar adecuadamente (¡ninguna de las cuales está determinada por Apple o Samsung!).

Reconociendo la velocidad de los cambios que experimentamos en el mundo contemporáneo, Mintz le contestó a Nieves recurriendo a nuestro proceso de crecimiento y aprendizaje como seres humanos, particularmente la enseñanza del lenguaje. “Todos tenemos que crecer. Y los primeros cinco a siete años de crecimiento, se tiene que aprender un lenguaje”, señaló Mintz enfatizando que esto sucede “en dependencia completa de otras personas.”

No importa cuán rápido todo se está moviendo, Appadurai podrá tener todo navegando, o en etnoespacios, [etc., etc.] Él también tuvo que aprender un lenguaje en las rodillas de su madre... De la misma manera que ustedes [lo]

hicieron, de la misma forma en que yo lo hice. Eso continúa siendo cierto. Y nosotros somos formados por esas experiencias [de aprendizaje temprano] en maneras muy importantes. Y, eso no nos lo han quitado. Todo lo demás ha sido añadido a eso. Entonces, nos volvemos personas, nos volvemos seres humanos en esos primeros diez años de aprender a hablar.

Tenemos que aprender, según Mintz, que al mismo tiempo que suceden los cambios, e independientemente de su velocidad, “los seres humanos tienen que estar en un radio cultural, tenemos que estar bajo alguna sub sociedad u otra.” El hecho de que el mundo sea distinto y que haya tantas cosas nuevas afectando los modos de interacción humana no significa que “lo sólido se disuelve en el aire”, enfatizó Mintz, y todavía podemos estudiar las personas de la misma forma en que se hacía, pues continúan siendo “igual de difíciles de conocer, como personas”.¹⁸

Se desprende de esa reflexión que hay elementos fundamentales dentro de la empresa antropológica de conocernos como seres humanos (y ciertamente de las interacciones en el trabajo de campo) que van a permanecer similares, independientemente de que tomemos nuestras notas en una libreta estenográfica o en una tableta portátil. Resulta paradójico que, aunque abiertamente opuestos en históricos debates disciplinarios, Mintz y Buitrago coincidan en la importancia del trabajo etnográfico para capturar las “sutiles sombras de diferentes colores y tonalidades de la vida, de la humanidad”. En ocasión de su

18. Conversación con Sidney W. Mintz. Grabada por Ginna Malley Campos, 13 de enero de 2013, San Juan, Puerto Rico (Transcripción y traducción de Jorge Giovannetti). Agradecemos a Malley Campos que nos suministrara su grabación del encuentro con Mintz.

reflexión sobre el trabajo de campo, Buitrago resaltó el “arduo trabajo” implicado precisamente en el intento de entender esas personas “difíciles de conocer” de las que habló Mintz, y enfatizó la “sensibilidad a los seres humanos y las situaciones humanas” (Buitrago Ortiz 1973: 203-204).¹⁹

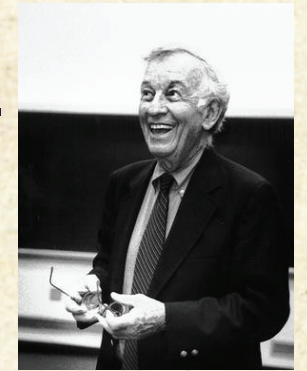
Esa interacción básica del antropólogo con los seres humanos que investiga toma lugar en el trabajo de campo y como práctica etnográfica queda plasmada en las escrituras antropológicas iniciales. La misma toma lugar, independientemente de las tecnologías que usemos para escribir o de los cambios que la globalización acelerada haya añadido a los estilos de vida contemporánea, y ciertamente lejos de los deconstruccionismos y la llamada crisis de representación que ha predominado en debates antropológicos recientes. Nos recuerda Henrietta Moore, además, que ha sido en la etnografía en donde los practicantes de la disciplina –precisamente frente a los cambios y debates recientes– han podido reafirmar su “compromiso con un *diálogo compartido* con los sujetos de nuestra investigación” y donde además tenemos “una oportunidad de practicar una ética personal que puede estar separada en cierto grado de la complicidad de la historia de la antropología con las prácticas de exclusión y las ignorancias sancionadas de la teorización Occidental” (Moore 1999: 6, nuestro énfasis).

Las escrituras antropológicas tempranas que reproducimos aquí son un registro cercano a esa interacción y diálogo, y forman parte de ese complicado esfuerzo antropológico de entender un pedazo de humanidad que se selecciona como objeto de estudio. Las

19. No es de sorprender, en retrospectiva, que a pesar de sus diferencias con Buitrago, Mintz haya reconocido el valor de lo que Buitrago expuso en epílogo de *Esperanza* (véa Mintz 1975: 170-172).

notas y los diarios que presentamos a continuación reflejan una tarea antropológica que esencialmente no ha cambiado, aunque la escribamos de manera distinta. Ellas registran interacciones entre personas en sociedades que continúan existiendo, en otros tiempos, en otros contextos, y ciertamente de otras formas, pero sin dejar de ser fundamentalmente interacciones humanas. De manera que si de algún modo, los ejemplos provistos aquí pueden servir a que una nueva generación de antropólogos y antropólogas (ya bien sea familiarizándolos con el trabajo de campo o identificando experiencias comunes) pueda mejorar su “diálogo compartido”, sentiremos que hemos al menos logrado parte de nuestro propósito.

SIDNEY W. MINTZ



Es Profesor Investigador jubilado de la Universidad Johns Hopkins donde ostentó la Cátedra William L. Straus, Jr. Realizó su bachillerato en Brooklyn College e hizo su doctorado en antropología en la Universidad de Columbia. Trabajó en la Universidad de Yale por muchos años, antes de moverse a Johns Hopkins, y en ambas instituciones impulsó la antropología del Caribe. Sus publicaciones más notables incluyen *The Birth of African-American Culture: An Anthropological Perspective* (con Richard Price, Beacon Press, 1992 [1976]), *Worker in the Cane: A Puerto Rican Life History* (Yale University Press, 1960), *Sweetness and Power: The Place of Sugar in Modern History* (Viking Penguin, 1985), y la colección de ensayos *Caribbean Transformations* (Columbia University Press, 1989). Sus libros más recientes incluyen *Tasting Food, Tasting Freedom: Excursions into Eating, Culture, and the Past* (Beacon Press, 1996) y *Three Ancient Colonies: Caribbean Themes and Variations* (Harvard University Press, 2010).

chickens, a plantain tree or two, a guineo tree, a guayaba tree. I ask D. Taso about the things Alberto grows, and Taso says he would like to grow such things, too, but that he doesn't have enough room. He explains that he gave up some of his space for the building of another house, and adds that the limitations in space make it hard to grow anything. I could not get clear just how each man's plot is allotted to him, nor what keeps him from just taking more, as long as he stays off company land. I'll try to get that later on.

I am invited by Alberto to visit him, and also he agrees to let me use his shower, if I should desire, when I move to the ~~xiuxiux~~ poblado.

From there we go to a tienda, where I am introduced to several other men, including the owner of the tienda. Taso explains that I am making a study, and looking for friends. His explanation is very simple and warm, and accepted by everyone. He appears to have considerable prestige in the poblado. He is extremely talkative, and a really good conversationalist. His talk does not wander, and he never seems embarrassed by long silence. While we were in the tienda, it started to rain. Taso pulled inside a young boy who was standing outside in the rain, and admonished him, saying he could catch munga that way. There was talk of work on the colonias, and the store owner said there is only about 3 days' work a week at Jauca. Taso says there is a lot of work at Destino, however. The heavy rains have not helped the workers, since they have reduced the amount of plantings. There is work in putting out herbicide, because the water washes away the stuff, and more spraying is needed. Besides, the rain makes the weeds flourish. But when there is too much rain, like now, everything slows down. What is needed is adequate rain, but not storms or torrents.

1 La etapa del trabajo de campo reflejada en esta anotación del diario de SWM ilustra la forma en que Don Eustaquio Zayas (Taso) va emergiendo como un buen informante o un informante clave, algo que es vital para adentrarse en la comunidad estudiada. La importancia del tipo de informantes y la relación que se establece con ellos la discute Michael Agar [1996: 168]. Los "diarios personales son un registro de los que sucede en la vida diaria", y en esta entrada del diario, SWM se detiene en explicar las acciones de su contacto en la comunidad y su informante principal, describiendo los "detalles del día, una conversación que fue curiosamente significativa" (Goodall Jr. 2000: 87). La eventual relación desarrollada por Taso y SWM resultó en la historia de vida del informante publicada en inglés (Mintz, 1960) y traducida eventualmente al español (Mintz 1988).

2 La anotación del diario también refleja la importancia de la "tienda" como lugar de intercambio y socialización entre personas, algo que han experimentado otros antropólogos en el Caribe (Murray 1996).

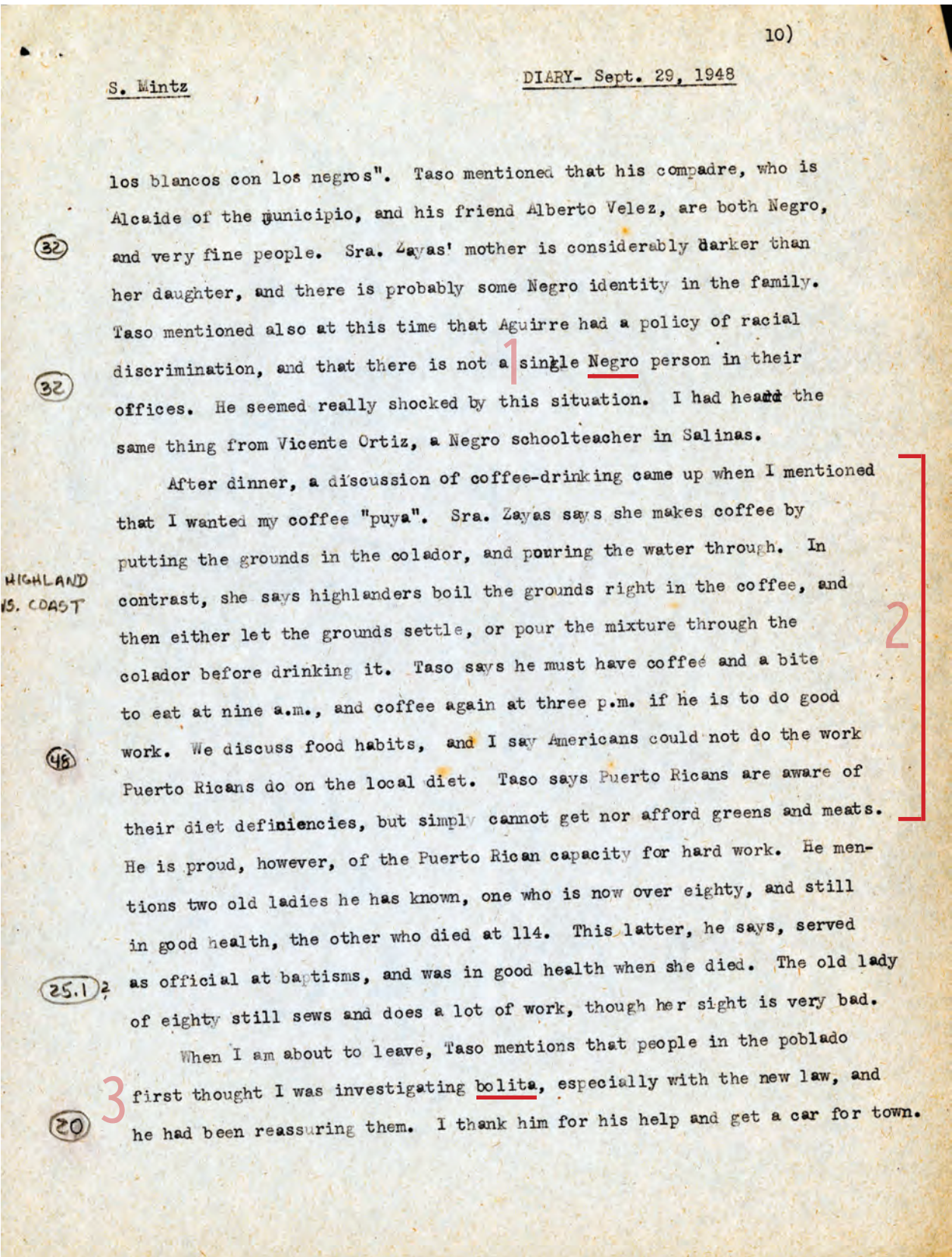


Colección Jack e Irene Delano, Fundación Luis Muñoz Marín, Caja 5.

1] Es importante destacar que la escritura de 1948 en el diario de SWM y el uso de la palabra “Negro” confirma la aseveración de James Clifford acerca de la intertextualidad y la historicidad de la “inscripción” antropológica (Clifford 1990: 57). Hay que comprender, por lo tanto, que la lectura de estas notas de campo debe ser entendida en el contexto histórico (Van Maanen 1988: 6) del lenguaje prevaleciente en esa época en lo que respecta a los estudios sobre raza y la representación racial. No fue sino hasta tarde en los años sesenta que, en inglés, el uso de “Negro” cambió a “Black”, para luego evolucionar a “African-American” en los años ochenta (Martin 1991).

2] El intercambio entre Taso y SWM sobre los hábitos alimenticios documentado aquí, y la comparación entre Puerto Rico y Estados Unidos, refleja la inevitabilidad de que nuestros orígenes y trasfondos (a pesar de nuestra posición como investigadores) se inserten en el trabajo de campo. Si el etnógrafo no es cuidadoso, esto puede ser una variante de, o convertirse en, la imposición de “significados exógenos” (Emerson, Fretz y Shaw 1995: 109-112).

3] ¿Quién o qué es el antropólogo? Es una pregunta que emerge tanto en este recuento del día, tanto en esta página del diario, como en la anterior (p. 4) cuando Taso presenta a SWM como alguien “haciendo un estudio, y buscando amistades”. El etnógrafo de campo siempre es, al principio, un “forastero”, un “extraño”, o un “intruso”, que cae bajo la suspicacia de los locales. En este caso, la sospecha alrededor de SWM es que estuviera investigando el juego ilegal de bolita. La percepción del antropólogo en el campo ha sido expuesta por John Van Maanen y los diversos estatus que los trabajadores de campo pueden obtener desde “visitantes aburridos”, “espías” o “confiscador gubernamental” (Van Mannen 1988: 2; Emerson, Fretz, Shaw 1995: 25). En este caso, SWM también provee el contexto para la interacción documentada sobre la bolita (“la nueva ley”) (Emerson, Fretz, Shaw 1995: 28-29).



S. Mintz

DIARY- Sept. 30, 1948

When we came into the house, Robert, the oldest boy, was playing with the youngest child. He was showing him how to punch with his fists, and making him chase the next oldest, Raul, around the room; Robert kept growling: "Macho! Macho!" to the baby, who was excitedly punching Raul. Raul retreated goodhumoredly, and didn't strike back at all. All of the children seemed to enjoy the game, including Lydia, the youngest girl, who took the opportunity to hit Robert a few times.

Again I eat alone with Don Taso, while Dona Eli serves. The meal consists of rice and beans, with a center dish of olives, onions, oil and bacalao, with crackers and cold water. The only utensils are spoons, and in neither today's nor yesterday's meal was there a knife or fork in sight. Robert, the oldest boy, joins us when we are about half through, but sits apart, and gets his food in one plate from his mother. The younger children do not eat, or have already eaten. Taso feeds a cracker to the youngest boy, who is favored by everyone, but is made to do little errands. Taso seems to make an effort to instill in the youngest boy some feeling of responsibility, because again tonight he sends him with something to give to Lydia. This is partly a maneuver to keep the child occupied, but the errands he invents always seem sensible. The youngest gets more attention than Lydia, but when she cries, she is also given some attention, and Taso defers to her by making the littlest boy serve her in various ways. The next two children in line, Raul and Blanca, seem to get the least attention, since they are too old to be babied, yet too young to merit much notice for their services, like Robert and Carmen.

During the meal, the youngest stands on a chair near the table. His mother playfully moves the chair, whereupon he screams angrily, gets down, and moves the chair back where it was. The mother says teasingly, "El quiere donde esta-- malcria'ol". Here, as in other cases, there seems to be much

1] En esta página del diario, SWM captura el momento de la cena en la casa de Taso, y la división social del trabajo prevaleciente en su dimensión de género en un momento histórico en el que la mujer estaba relegada principalmente a la esfera doméstica (Safa 1998: 60).

2] La descripción del menú del día ilustra un nivel de hibridez culinaria en términos de los productos disponibles en la mesa (arroz, habichuelas, olivas, cebolla, aceite y bacalao, con galletas). Se puede destacar la ausencia de viandas. La descripción de la cena también se enfoca en la disponibilidad y uso de utensilios, y los modales y maneras establecidas en la mesa, algo que ya era objeto de investigación científico social desde durante el siglo veinte, tanto en la sociología (Elias 1987: 129-170) como en la antropología (Lévi-Strauss 2003).

3] El interés de SWM en asuntos alimenticios reflejado en esta nota (y en otras) ilustra quizás la germinación de sus trabajos posteriores sobre la antropología de la comida (Mintz 1996). La comida y la alimentación son temas de relevancia en la antropología y han sido objeto de trabajos etnográficos recientes desde Europa y Estados Unidos (Beriss y Sutton 2007; Hernández y Sutton 2003; Sutton 2008) hasta el Caribe y su diáspora (Marte 2008, 2012).

Este interés antropológico no es caprichoso ni fortuito. Como se puede apreciar en lo que SWM documenta aquí, el momento de comer es también un espacio de socialización familiar en el cual cristalizan las prioridades (mayor atención a unos hijos que a otros) y se manifiesta la contención entre la adultez (sentido de responsabilidad) y la niñez (búsqueda de atención).



Colección Jack e Irene Delano, Fundación
Luis Muñoz Marín, Caja 1, Cartapacio 35.

1 Aquí se demuestra nuevamente cómo el origen y trasfondo del antropólogo (como estadounidense) está presente en las apreciaciones dentro del trabajo de campo. La comparación entre de lo percibido en Puerto Rico con el contexto estadounidense no es únicamente por la relación colonial entre ambos países, reflejada aquí directamente en la referencia a los veteranos de guerra puertorriqueños. Esta comparación ocurre también porque el observador (SWM) es estadounidense.

De forma simultánea, sin embargo, la sensibilidad de SMW a las particularidades raciales locales del contexto caribeño –y puertorriqueño en particular– lo llevan a contextualizar la comparación (“Rigo es trigueño”) y no a un intento de forzar la prevaeciente visión binaria (blanco/negro) de su país en su apreciación. El uso del “trigueño” indica la sensibilidad de SWM hacia las formas de pensar (racionalmente, en este caso) al interior de la cultura bajo análisis, algo que ha sido estipulado como fundamental para la etnografía –de diversas formas y con diversos énfasis– desde Malinowski (1922: 23) hasta Geertz (1973: 14-16), entre otros (véa también Emerson, Fretz, Shaw 1995: 12-13).

S. Mintz

DIARY: October 7, 1948

privilegios, a los Negros, como tenían los blancos, los Negros empezaron a pensar que ellos eran no solamente iguales, pero mejores que los blancos!"

(40) This remark comes from the head of the PIP in Sta. Isabel, and bears a peculiar resemblance to remarks made by phoney liberals in the American south. It seems to me to be further evidence of a kind of inverted chauvinism that may operate with PIP vet-students. Rigoberto Bayanilla, another PIP vet-student, becomes apoplectic when he meets a Negro Estadista. His (32) resentment is always expressed in terms of, "Well, up there (U.S.), I'm considered a Negro, and they treat me like dirt", the implication being, imagine what they would think of you! (Rigo is trigueno).

Manolin is white, and seems indignantly amused at the attitude of aggressive Negro people here. Part of the resentment of the U.S. and the U.S. Army, I think, is based not on the Jim Crow practices per se, but on the fact that these guys were included in what they consider the inferior grouping. At the same time, really Negro vet-students are likely to take (40) refuge from their race in their feelings of nationality, which would drive them in the same direction politically-- PIP.

Manolin says the whites and Negros in Jauca were not accustomed to associate with one another until after the U.S. extended full privileges to the Negroes-- a very shaky assertion, I'm sure.

On the other hand, when I asked him whom he thought was the most important man in Bo. Jauca, he mentioned Don Jose Gilbert, who is a Negro (30) ventorrillo owner. Manolin says Gilbert is "un señor serio, a quien dan la gente mucho respeto."

I return to Jauca with Manolin, and we stop at the house of D. Antonia Davila, who died that afternoon. There is a very big crowd, with men in

I-10-8

S. Mintz

October 8, 1948

1)

(24) Dona Pola, who is a sister to Santos Oliver, with whom I live, lives in a larger house in front of ours. She has five children, and is expecting her husband Eladio (Lalo) to return from the States some time soon. He went there to work in the truck farm harvests, but "no se conviene". Pola sends me coffee every morning. At first, I was invited to the house to drink coffee, but Don Taso invited me to come to his house when Santos was not around, since Pola's husband is away, and it would not be advisable for me to visit Dona Pola while she is alone.

The problem was solved when Pola started sending the coffee to the little house where I live. One day she sent some escabeche and pastelillos as well.

So far, everyone has absolutely refused to discuss payment for anything except laundry. I cannot pay rent, not for coffee, nor for help or services. I did contribute a pound of coffee to Pola, to compensate for my own consumption. Dona Pola said nothing about it, but Santos remonstrated; I think he felt I was spoiling his opportunity to be generous and hospitable.

On a previous occasion, I had given a present to Don Taso and Dona Eli, when their baby was born. Dona Eli thanked me fully but undemonstratively, accepting it without any fuss.

(26.3) Around nine this morning, I was visited by a son of ~~Kari~~ Taso's, named Raul, and a friend, ages around six or seven. Raul noticed the sandals under my bed, and asked excitedly whose they were. He was surprised to hear that they were mine, and said a little contemptuously that he thought a woman must have been living there. Men go barefoot in the house here-- only women wear sandals.

Later, I was visited by Dona Pola and a pregnant friend. Both these women's husbands are working in the States. They talked to me about the U.S.S., and Pola's friend said she was anxious for her husband to return. "What for?"

1] En esta nota SWM describe sus interacciones con diversos actores sociales como parte de su diario vivir en la comunidad. En ocasiones, SWM se refiere al aprendizaje de aquellas acciones o comportamientos que pueden ser contraproducentes o malinterpretados (como tomar café en la casa de Pola cuando su esposo no se encuentra).

En otros momentos se hacen palpables los dilemas del antropólogo como sujeto privilegiado que se relaciona y aprende de una comunidad pobre, altamente hospitalaria y que desea complacerle. Dentro de la nota, SWM menciona experiencias anteriores con los actores sociales de la comunidad, contextualizando así las interacciones inscritas, al tiempo que sirve también como prefacio para la nota contenida en la próxima página.



Colección Jack e Irene Delano, Fundación Luis Muñoz Marín, Caja 1, Cartapacio 11.

asked Pola, a little mischievously, pointing to her friend's swollen belly,

1 "For that?" "Oh, no", said her friend indignantly, "My parents want me, and they want the baby, too". She alleged that she was not afraid of economic privation, but wanted her husband for his own sake. I think Pola may have been joking sexually when she pointed, as a matter of fact.

2 Then the pregnant friend talked about how the baby might look, and said worriedly that she hoped it wouldn't be too ugly. As she elaborated, it became clear that "too ugly" really meant "too Negroid". This woman is a triguena with "bad" hair and heavy lips. She maintains that children get their appearance from their grandparents, rather than from their parents, and asked me to corroborate that. It seems to me that this is a formula to free one's parents from responsibility for one's appearance, and then in turn, to free one's self from responsibility for the appearance of one's children. Then the girl said of her parents that her father had good hair, like hers (which is "bad"), and heavy lips ("ordinario")-- but her mother, she said serenely, is white.

3 In this discussion I had gotten an honest statement of fear that one's children might be Negro in appearance, a description of a father who is Negro, and a rationalization about heredity, all without use of the words "Negro", or even "trigueno".

When the women left, I worked a while, then went to town for lunch. After lunch, I returned to town to take part in the funeral procession for Dona Antonia David, a commadre of Don Taso. Taso worked only half a day, and many people left work early to take part in the procession, which started out at 3 p.m.

4 In front was a group of women, all carrying umbrellas. Little girls carried wreaths of artificial flowers. The coffin was carried by men in the procession, and it seemed to be a privilege as well as a duty to take one's turn as pallbearer. Blood relatives were scattered through the procession, and wore black armbands; little boys on bicycles were admonished to stay in the rear. The majority of men walked in the rear as well. The procession moved very slowly,

1 Aquí SWM interpreta una instancia de "relajo" entre mujeres, al parecer de índole sexual. En Puerto Rico, el "relajo" fue investigado por Anthony Lauria, aunque principalmente entre hombres. Pero las prácticas del relajo ciertamente incluyen "burlas" y el tema de la "sexualidad" entre personas cercanas y ausentes (Lauria 1964: 58; véa también Meyer Spacks 1982).

2 La descripción de la conversación de la mujer embarazada alrededor del "miedo" sobre la "raza" de su futuro hijo establece dicotomías de color y raza, negro y blanco, y fealdad y belleza. La "alteridad" racial es hereditaria. SWM realiza una interpretación de segundo orden de la interpretación local, moral, y estética en Puerto Rico (Geertz 1973: 15).

3 Por otra parte, se resalta aquí la descripción de una manera elaborada de verbalizar determinados asuntos sociales, algo que podemos remitir al argumento de Lévi-Strauss de que "la riqueza en palabras abstractas no es patrimonio exclusivo de las lenguas civilizadas" (1964: 11). La evasión del término "Negro" señalada por Mintz tiene como referente el contexto estadounidense, su historia racial desde el siglo XIX y XX (Cooper 1892; Martin 1991). La construcción lingüística del imaginario racial podría ser comparada a los "juegos de lenguaje" de Wittgenstein (2003), y en el caso concreto de Puerto Rico, con las complejas formas de "hablar" sobre "raza" en Puerto Rico (Godreau 2000).

4 Esta distribución del contingente social en el espacio procesional del funeral manifiesta la diferenciación por género, edad, y parentesco. Desde hace mucho tiempo, la antropología le ha prestado atención a estos rituales, y al rol del parentesco y las divisiones de género dentro de ellos, incluyendo los trabajos de principios de siglo XX de Van Gennep (1960) y Hertz (1960).



CARL **WITHERS**

Estudió su bachillerato en Inglés en Harvard, para luego enseñar en varias instituciones, incluyendo el Northwestern University y el College of William and Mary. Obtuvo una beca de la Escandinavo-Americana para una estadía en la Universidad de Copenhagen, y luego retornó a Estados Unidos, donde trabajó en Brooklyn College y la Grolier Society. Fue entonces cuando descubrió la antropología y decidió hacer su doctorado en la Universidad de Columbia.

Bajo el seudónimo James West, publicó el libro *Plainville, U.S.A.* [Columbia University Press, 1945], y contribuyó al libro *The Psychological Frontiers of Society* (con Abram Kardiner, Ralph Linton, y Cora DuBois, Columbia University Press, 1945). Escribió una contribución sobre América Latina en la enciclopedia *Lands and Peoples* [Grolier Society, 1947] y publicó libros en otras áreas como fueron *A Rocket in My Pocket: The Rhymes and Chants of Young Americans* [Henry Holt, 1948] y su edición de *The Penguin Book of Sonnets* [Granger Books, 1943].

David Reese: when → US to school
 Bef. 8 had local friends - met them in yard,
 they didn't enter house ... Once, yr. or 2 ago bot beer for
 10-12 bageros, forgot ~~to~~ openers. 2 or 3 dozen opened
 all bottles w. teeth (other didn't). Most lost front teeth
 as result of chewing cane (How many I have seen
 sev. youths - front teeth.) ¹
 — Deborah's witnesses recently growing here (Evered)
 Ev. : joke : negro of asked ^{son} patient. He gave 1, she protested,
 he gave another, she said: "If I don't give me another I'll
 say we're living together (i not living together any more?)."
 — Black & Wh. discrim. (+ here Sp & Cuban ... the
 Spaniards are all proud of it! The Cubans seem to feel
 "sorry" to admit they weren't born in Sp., less sorry if
 of their f., even a sf. was.) Much contempt
 expressed for, more overtly shown to, negroes;
 pride in their scantiness here. White negro cane
 workers talk amicably at baley. One sees h + w. of
 greatly differing shade, but no negroes living at baley.
 white + negro ^{small} boys st. talk, if < country. ... A negro
 had watching team boys play baseball I "feel" it
 wouldn't be right to be seen talking too much w. negroes.
 — no church here. Few have contact w. priest. ²

¹ Esta primera nota de CW nos comprueba quizás la aseveración de Roger Sanjek al señalar que las notas de campo "son escritas, usualmente, para una audiencia de uno". Las mismas "pueden ser lectura difícil para cualquiera que no sea su autor" (Sanjek 1990: 92). La comprensión de las anotaciones de CW implica primero poder descifrar su "propio sistema privado de símbolos y abreviaturas" (Emerson, Fretz, Shaw 1995: 20).

² En estas notas de CW, la discusión de las relaciones y percepciones raciales en Mayajigua se termina traduciendo en una reflexión personal del etnógrafo y su inseguridad, lo que "siente" y lo que puede ser percibido como "correcto". Si bien la preocupación de CW sobre ser visto con negros indica su comprensión de los prejuicios y significados locales, también sugiere como los mismos pueden afectar nuestra construcción de la situación en el trabajo de campo, inclusive si uno no es racista (Capranzano 2010: 58).



Carl Withers Manuscript Collection, NYU, Serie V, Caja 5, Objeto M-5-8.

CW realiza observaciones sobre los negros en Mayajigua, en particular mezcla de niños blancos y negros en diversos espacios. Al final incluye una breve comparación con su propio contexto estadounidense y sus impresiones muy personales: "...yo sospecho [que los] negros no sufren [de odio blanco] aquí como en los Estados Unidos."

(be an artist. The figure of our who in another country would delicately ~~show~~ shaped face, arms, hands, standing in front. He lit my cig., later took 1 & me. I, wanting to talk, said, "Have u. reached Havana?" Then he made signs indicating he was mute. I thought, suffering ^{some} makes some kind of artist of people.

Eliy said: Those are not noisy like the city in Hav. They are quiet & gentle. The op are all sad.

[Cost of trip: buses (Havana) 30+10+10; to S: 48 x 2 x 2; 40¢ (guitarist) + 5¢ (kid); coffee, water, "pancakes" 70¢; coco dulce 5¢ = ^{3.62}/₁₀₀ (Other expenses today: bfst 35¢, newspaper 30¢)].

Negros: Few in region - (? perhaps 10%?). One st. was mainly negros. But on this st.: a house w. a pig + a dog tethered on porch, 3 ~~to~~ tott sitting on floor chewing sugarcane... Marble game #2: a black boy + a white boy were playing; most of spectators white. At guitarist's: no negro ch. in house or on porch.

For play + "uboring" of labor cub., There seems to be no discrim. ; ~~yet very clear~~ do. in men's "street social life"; yet very clear lines. * Yet I suspect negroes don't suffer (w. hate whites) here as in U.S. They are allowed to feel more self-respect as men. Yet, in "CUBA en la Mano" I noticed only 1 picture

\$20 M = prob. cost of 2-story house LCM 155 5-6
 good (me & best)
 3 room house - bath - kitchen - $\frac{5}{8}$ per mo.
 50% are cars de guano -
 30% of white folks' home baths
 - 1. Rose a. 7½, after poor sleep bec. bed so
 hard, air suffocating humid, but not hot.
 Today c. 68°F (I think). Rained much, Earth,
 trees dripping water. Now, 9:15, hear owl, guineas.
 - Saw pr of yellow & "darken" birds sipping water(?)
 (nectar?) & man paupie flowers (odorless). Each
 hops on branch, moves out to end as branch dips
 low, reaches. - After bfst walked to "barn"
 where: 1. ♂ planing [cepillando] cedar board
 (c. 2"x2"x30"), another carrying burro & horse, 2-3
 standing talking about pelicular in M, Nela,
 Caribani. Youth told plot; all interested, many
 jokes, much laughter; I understood very little.

Esta nota de campo despliega toda una serie de datos diversos, desde descripciones de vivienda hasta el clima, y mención de una conversación de jóvenes sobre una película que generó mucha risa, pero que lleva a CW a admitir: "Yo entendí muy poco". Dos reflexiones pueden ser viables aquí. Primero, la confesión final nos recuerda la manera en la que Malinowski enfrentó las dificultades iniciales para entrar en "real contacto" y "conversaciones explícitas" durante su trabajo de campo: "el mejor remedio para esto fue recopilar datos concretos" (Malinowski 1922: 5). Segundo, los datos del clima ("húmedo sofocante" "llovió mucho") pueden funcionar como recurso en tanto "detalles sensoriales" que recuerdan "qué estaba pasando en un tiempo particular" para así ayudar al etnógrafo a recuperar su memoria (Emerson, Fretz, Shaw 1995: 34).

La nota está dividida entre dos días. CW culmina la anotación de uno de los días manifestando su cansancio para continuar escribiendo ["Yo estoy muy cansado para escribir sobre Yaguajay..."] y comienza su próxima anotación señalando que ya descansó ["Descansé bien"].

Emerson, Fretz, y Shaw [1995] destacan como en ocasiones, "es imposible para el etnógrafo poder encontrar tiempo para escribir sus notas de inmediato al salir del campo. Horas largas y tardías [de trabajo], por ejemplo, pueden dejarle muy cansado para escribir notas" (p. 41).

(27)

yet had the monotony of a ~~summit~~
 long river, I ^{feel} know more about the life
 of sugar workers + their "owners". The baron's
 at Narcisa, b't 1877 or 1878, as slave
 quarters, now used as dormitory for bachelor
 workers. The mayoral's quarters, up narrow,
 shaky, dangerous winding stair, was a club-
 room w. 4-5 periódicos, 2-3 magazines.
 The 3rd engineer, < Cienfuegos, showed me.
 [- I'm too tired to write about Yaguajay ...
2-5. Rented well, b'fast, Gallegos (half senora who has
 been here since in Dec.) sat by me for his coffee, said:
 It's hard to tell what class a f is fr. in Cuba or what work he
 does from his appearance. But they know foreigners + can
 distinguish them: not only Amos, but Españoles, & Gallegos
 & Isleños. They confuse Asturianos w. Gallegos. But the sons
 of Sps. don't look like their parents. Their whole look
 changes. They > Cubans.

?? Are there students "por lo libre" here? (62

Ash Marieta or Olga —

?? Invite D. Miller over for 2 days?

Tue, 2-10. I'm "blue" re problem of starting. It's
miserable not to understand the innuendoes. For example,
 in bar opp. Saez's tienda
 The boy-waiter trying 1 day recently telling me Benito's message;
 a later day explaining the marvelous "espuelas" (a stereoscope)
 s.o. had (or has?) with such beautiful países - snow
 scene, w- people patinando - today s.t. else. ---- And
whom can I employ? The males are working at such
 a ~~low~~ wage! ~~The few~~ a high wage + low age (I think
 all are either apprenticed or working at 14 - no one
 - apparently - unemployed - exc. women, who earn little,
 (but ^x Is it possible to have interviews with them? -
 Perhaps on porches.) I keep thinking: Did I choose wrong
 town? ^① Could I rent house here? ^② How to get —
^{at 3¢}
 Today → M (after spending 2 min moving) at 3, 19th
 Siesta, was awakened at 3¢ plane which roared fearfully

En esta nota, CW hace explícitas varias de sus inseguridades, al señalar que se siente "blue" sobre el dilema de cómo comenzar propiamente su investigación, señalar que se siente "miserable", y cuestionarse si seleccionó el pueblo correcto para su trabajo. Estas son las tensiones y ansiedades del trabajo de campo (Emerson, Fretz, y Shaw 1995: x), al tiempo que se manifiesta como la historia personal del antropólogo que usualmente queda fuera del trabajo final (véa Pratt 1986).

Por otro lado, su pregunta reflexiva sobre si será posible entrevistar a las mujeres, y si lo tiene que hacer en los balcones, revela la desigualdad de género en la práctica etnográfica. Van Maanen destaca cómo nuestras características personales mediatizan nuestra intervención: "Mujeres [o hombres] en el campo, por ejemplo, encuentran algunas puertas abiertas más fácilmente que otras" (1988: 4). Estudios tempranos sobre este asunto encontraron que sexualidad y género pueden afectar el trabajo de campo, y que entrevistas a personas del sexo opuesto puede generar "amenaza" y "celos" dependiendo del contexto (Warren y Rasmussen 1977). La pregunta y cautela de CW demuestra su consciencia sobre este particular.

En esta nota CW relata la interacción con diversas personas en un establecimiento de Mayajigua, y manifiesta preocupación sobre si debe consumir bebidas alcohólicas con los locales de su lugar de estudio. Antropólogos y (seguramente) antropólogas han confrontado este dilema históricamente, a veces reflejado en sus notas de campo, y en otras ocasiones propiamente documentado en las etnografías terminadas.

Algunas notas de los diarios de SWM reflejan menor inseguridad sobre este particular en sus interacciones en la comunidad ["Cheo me invitó a tomar una cerveza con él", escribió SWM sin mayor reserva en una ocasión. Mintz 1948a: 2; En otro momento escribe "Yo tomé como tres o cuatro cervezas y me fui de vuelta a la casa" Mintz 1948b: 3]. Ya en etnografías terminadas, el conocido estudio antropológico de Philippe Bourgois comienza su primer capítulo con una anécdota en la cual alude a que le compraron una cerveza. En su etnografía el consumo de alcohol está presente –y posiblemente es integral– para su intercambio con los informantes (Bourgois 2010: 49, 67-68, *passim*).



Carl Withers Manuscript Collection, NYU, Serie V, Caja 5, Objeto M-5-14.

even w. salaried official of fort + cos. -
He does no credit bus. beyond 30 days, - gets little
guajiro bus dur. temporada muerte. Says credit
bus. is very bad. Guajiros are bad pay: guajiros
never ask price when they can buy on credit.
[But at Saenz', I often see people bring "librito,"
have Saenz enter purchase in it when he enters it in
own charge record. Today: I saw negro boy ^{& campo?} buy
liter of gas (15¢) - S. charged it; town boy bot
Quaker oats, 1 lb sugar, 1 palmolive soap, 1 laundry
soap. ... Sev. Jamaican & Haitian there. A Jam.
^{interested} offered me a cerveza (~~to~~ to add to his acct). S.
offered me one. - Earlier, in Europa, the Trin.
dependiente offered me one. What shall I do about
"tomando" w. local men?]
Mon. Feb 17 '48. wrote Eliz. Bailla + Gene + Joe Brown letters
(mont?)
- when → to mail them met Beauchamp, an agri. ~~expert~~
Consultant, b. P. Rico, here 22 (?) years, Much convers

124

Chinos lack respect of people bec. never can
learn to speak Sp., seem to understand e.
Rank very low. ~~from~~ ^x Si, como humanos, pero
de otra categoría, de menos valor. They +
their cil. nunca van en las sociedades.
They are ~~also~~ always different, whereas cil of ¹
Antons, Sp., Amos., Engl. etc., > cubans & accepted
No negro or chino can visit the liceo
x Ellos (negros) critician, se ponen bravos, etc.,
bec. of this, say that e.b. shld be equal ²
(Man. thinks so too).

Haitians rank the lowest of all people, then come
chinese, then Jamaicans (who have más
preparación, son más educados, ~~B~~ than the chinos)
For the
the cil of chinese, there's some diff., but they're
never accepted. [^{*} Yet it appears to me that
most ^{*} = ed chinese have = ed. w. whites.]

¹ Esta nota documenta la estratificación socio-racial y divisiones encontradas por CW en Mayajigua, una jerarquía en la cual se singularizan los extranjeros en el siguiente orden: jamaicanos, más arriba por su nivel educacional; los chinos, cuya posición es explicada en la nota, y por último los haitianos, en “lo más bajo de toda la gente”. Los cubanos “blancos” no son mencionados, algo que nos remite al señalamiento en otro contexto (caribeño) del antropólogo haitiano Michel-Rolph Trouillot (1995) de que la “humanidad no marcada es blanca” (p. 81). La nota también señala que personas negras (no especifica si cubanos o extranjeros) no pueden visitar el Liceo, un club social del pueblo evidentemente segregado.

² Se puede hacer una observación a partir del hecho de que CW indica que los negros “se ponen bravo” por no poder visitar el Liceo, alegando que todo el mundo (“e.b” = “everybody”) “debe ser igual”. Ese es el dato crudo, aquello que fue expresado y fue anotado. Si invocamos a Geertz (1973), existen elementos no explícitos detrás de la “idea” de igualdad planteada en lo que CW “inscribe” aquí y que le proveen significado (pp. 7-19). No contamos con la etnografía final de CW, pero sabemos que el reclamo de igualdad de los negros (la razón por la que “se ponen bravo”) adquiere significado en las ideas del prócer cubano José Martí, principalmente en textos como “Mi raza” (1893) y en las luchas de igualdad racial que tomaron lugar en el siglo XX cubano (de la Fuente 2001).

En esta nota de campo de CW se ilustran algunas de las recomendaciones emitidas por Emerson, Fretz y Shaw (1995) para “ayudar a hacer anotaciones”. Por ejemplo, el “documentar fragmentos inmediatos de acción y conversación” y “palabras, frases o diálogos que el investigador de campo quiere preservar de la forma más precisa posible” (p. 32). En este caso, la cita directa de Juan Manuel Picabea [Manolo]: “no tienen respeto”. También se puede considerar el orden de la conversación con sus informantes, incluyendo la pregunta de CW. El uso de subrayado a la contestación (“Si, si”), ciertamente constituye un énfasis, que puede ser interpretado como un intento de consignar “detalles sensoriales concretos sobre acciones y conversación” (p. 32).



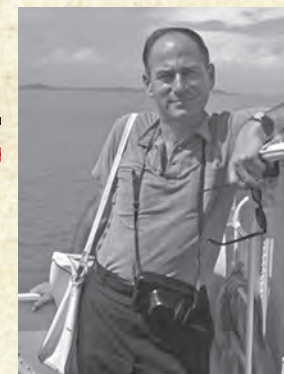
Juan Manuel Picabea. Carl Withers Manuscript Collection, NYU, Serie V, Caja 5, Objeto BN-4-1.

(40)

little boy, ^x José Rodríguez (his parents no longer here - but parents still here) liked fireflies [^{Cucuyos} cucuyillos. ??], followed one to catch it, it was attached to a ~~hilo~~ ^{hilo}, + a Haitian got him + killed him. E.o. was terrified. The Haitian fled - no one knew which Haitian it was. . . . x There are cubans who practice brujería (i.e. brujos cubanos) pero muy pocos. x E.o. believes in brujería; Manolo: ~~no~~ some people say they "no tienen respeto" of this, but many of them are afraid, too, - and M. never says anything about the subject - he holds it in respect. I asked: If I should have an enemy & cld. he hire a Haitian to "catch" me & cld. the mágica work, Bth said Si, si.

Yest., I talked w. Braulio: his secret is a site

ERIC R. **WOLF**



Realizó su bachillerato en Queens College e hizo su doctorado en antropología en la Universidad de Columbia. Trabajó en varias universidades, incluyendo la Universidad de Chicago y la Universidad de Michigan, terminando su carrera en la Universidad de la Ciudad de Nueva York, como Profesor Distinguido de Antropología en el Herbert Lehman College y el Centro Graduado. Sus numerosas publicaciones incluyen *Sons of the Shaking Earth* (University of Chicago Press, 1959), *Peasants* (Prentice Hall, 1966), *Peasants War of the Twentieth Century* (Harper and Row, 1969), y el influyente *Europe and the People without History* (University of California Press, 1982). Al final de su carrera, publicó *Envisioning Power: Ideologies of Dominance and Crisis* (University of California Press) y la colección de ensayos *Pathways of Power: Building an Anthropology of the Modern World* (University of California Press, 2001).

1] Aunque EW había tenido la oportunidad de visitar exploratoriamente el lugar donde realizaría su trabajo de campo en Puerto Rico (Wolf, K. 1948: 1), la anotación del 9 de marzo de 1948 constituye propiamente su primera nota de campo. Más allá de la fecha y el contenido, esta experiencia primeriza se manifiesta en la inclusión de su persona dentro de la escritura, algo que no realizó en futuras anotaciones. Lo que sí queda claro, a pesar de ser su primera nota, es la división temática que EW utiliza para organizar su recolección de datos durante el resto de su trabajo de campo. Este sistema lo distingue de los estilos de escritura antropológica de SWM y CW.

2] La relativa brevedad de la nota (en comparación con notas posteriores), indica el tipo de escritura etnográfica que James Clifford caracterizó como inscripción, “notas, que no están crudas sino ligeramente cocinadas o picadas previo a ser cocinadas” (Clifford 1990: 58). “Picar” las notas, o más bien, organizarlas según refleja la división realizada por EW indica quizás parte del entrenamiento en la Universidad de Columbia donde algunos docentes (Benedict, Mead) mostraban sus notas y enseñaban como organizar las mismas para sacar mejor provecho de sus observaciones (Sanjek 1990: 327-328).

3] Las divisiones temáticas de las anotaciones de EW incluyen referencias a la división social del trabajo (Durkheim 1964), incluyendo el trabajo femenino (esposas y criadas) en el cuidado de los niños, un tema destacado en la ciencia social desde los escritos de Charlotte Perkins Gilman [1998]. En contraste con los roles femeninos, la anotación de Wolf también menciona brevemente las peleas de gallo, como un espacio eminentemente masculino.

4] Las peleas de gallo, con sus implicaciones para la masculinidad han sido examinadas en el conocido estudio etnográfico de Clifford Geertz en la isla de Bali, Indonesia (Geertz 1973: 412-453). En Puerto Rico, el tema ha sido tratado desde la historia (Pico 1983: 57-60), y existen exámenes recientes de las peleas de gallos realizados desde la antropología audiovisual (Avilés Maldonado 2010, 2013). Alrededor de las peleas de gallos se manifiestan procesos, interacciones, y debates sociales similares a través del tiempo, incluyendo incidentes de violencia y denuncias de crueldad. Estos constituyen un tema fértil y pertinente de investigación académica desde el presente (Caguías Cruz 2015; Quiñones Muñiz 2015) hasta el pasado, según sugieren hallazgos del investigador Juan José Baldrich en los libros de Novedades de la Policía en el Archivo General de Puerto Rico (AGPR 1925, 1926a, 1926b).

Tuesday, March 9, 1948

First day in Ciales.

1 House we live in has been built by the house lady's grandfather, before American times, is one of the biggest and best kept houses on the plaza. The other large houses are the "Municipio", the former "Casino", which now has a store in it, and a club room for Catholic girls.

Church is pre-American; the plaza quite open, with only a few smallish trees.

Economy - Both Sr. and Sra. O. say that people from Ciales go to work in the sugar fields. This is mostly men; women and children stay on the finca. Men return for coffee harvest; whole family will work and collect coffee.

4 Cockfighting. Sr. O. keeps three cocks in backyard for cock fights on Sunday. "Los Espanoles tienen la Corrida y los jibaros tienen sus gallos." Women not admitted to cockfights.

3 child training - Child stays with grandmother throughout the day while mother works. Child is handled by maids throughout the day; no particular response to mother's presence, but great show of joy when favorite maid enters. Child also fed by maids. Handed from relative to relative before going to sleep. Father paid no attention to child when he came in from work; sat down to dinner first. However child brought over by maid to kiss father. Father tucks baby in at night; gives her pacifier called "bobo."

Saturday, 20 March 48.

1 Race: - Mrs. O describes her mother's triguena servant as "a mixture of India and negra." We ask what she considers the difference between Indio types and Negro types. She refers to her own servant J, and says that J is India: she has straight black hair, a straight nose and small lips. Negroes have curly hair, flat noses and swollen lips.

It turns out that one of the men present at the spaghetti feast last night is considered trigueno and a cousin of family I. We have noticed for some time that his wife, Sra. U, is not considered as a member of the cream around here: suggesting a possible relationship between her social status and his color background. Actually, physically, he seems to be an Indian type rather than Negroid: straight black hair, green eyes, copper skin, etc.

Fiesta: It seems that all the people who were present at the spaghetti feast are planning for a similar drunk tonight, this one to be topped off by an asopao. They spend most of the day buying chickens for the asopao and sitting around Villanueva's waiting for the time of the feast. In the end not all the same people go to the asopao dinner.

Music: - The members of the above group sit about Villanueva's during the day, drinking an occasional glass of rum, not saying very much, but putting nickles into the jukebox and listening to the music. The music is considered a physical stimulus. They will sway and move rhythmically with the beat of the music as they sit in their chairs.

2 Joking: what conversation takes place proceeds on a curious pattern: one man addresses himself to another and jokes with him while the others watch. Then another may take over and the focus of interest may shift to him. There are never more than two people engaged in joking each other at any given time. This even holds true when a new member of the group comes in and joins it: the new arrival will pick one of those present and joke with him for some time before sitting down. This seems to be an accepted way of integrating yourself into a social group.

1 Holiday: Mrs. O says that Monday is a holiday, commemorating the freeing of the slaves. When we asked who freed the slaves, she says that it probably refers to the freeing of the slaves under Lincoln. Actually the holiday commemorates the freeing of the slaves under the Spaniards, 1873.

K) 4-H Outing - This was an outing arranged by Mr. O. for his 4th boys. About 15 boys were along, transported in a truck, no doubt loaned by someone in the community. The O's arranged their own beach outing to coincide with this affair. Time: 9 am to 2 p.m.

~~Group~~ Group behavior: compared to an American group of the same age the boys were relatively quiet. There was little singing in the open truck on the way to Puerto Nuevo (an hour's drive). The boys' ages ranged between about 12 and 16 (guess). At one point when the truck stopped to pick up one of the boys who lived along the road, the others shouted greetings, lifted him up on their shoulders.

1] Ya en pleno trabajo de campo, en esta nota, al igual que la anterior, EW utiliza recursos para proteger la identidad de sus informantes (Jackson 1990: 9-10). En las notas se refiere a sus informantes como la "Sra. O". La nota ejemplifica la organización y precisión de EW, quien tomaba notas copiosas diariamente durante su trabajo de campo. Simon Ottenberg ha defendido la organización de notas por categorías y la compulsión en la recopilación de la mayor cantidad de datos etnográficos (Ottenberg 1990: 149-150).

2] La nota de EW destaca el chiste y la broma como un recurso de integración social entre conocidos. Este es un tema de importancia en la antropología, desde los estudios de Alfred R. Radcliffe-Brown en las sociedades africanas, donde el bromear se constituye como una forma de organizar relaciones y alianzas (Radcliffe-Brown 1952: 90-104; véase también Meyer Spacks 1982). En Puerto Rico, el ensayo de Antonio Lauria (1964) le prestó atención al "relajo" y su importancia social, y en México, Evelyn Dean-Olmsted (2011) ha investigado el "relajo" entre comunidades judío mexicanas.

1] A diferencia de las notas divididas por temas, esta nota es relativamente homogénea tratando el tema de la familia y parentesco. La anotación es enriquecida por la inclusión de un árbol genealógico, una práctica utilizada con regularidad en la antropología. Sanjek ha destacado lo que se podría denominar como “extras” en las notas de campo, que incluyen genealogías, vínculos de parentesco [Sanjek 1990: 100-101], al igual que taxonomías [Johnson y Johnson 1990: 165].

2] Las consideraciones de la crianza y “entrenamiento” de los niños documentadas por Wolf y la interacción de madre y padre sobre este particular, nos remiten al trabajo de Charlotte Perkins Gilman ya citado [1998], al igual que al texto posterior más específico en donde enfatizó su crítica a sistemas de disciplina y obediencia en la crianza [Gilman 2003].

3] La anotación es más que descriptiva, pues se asoman algunas de las opiniones interpretativas de EW a través de, por ejemplo, sus observaciones sobre las hijas y su relación con el padre, cuál es “más cariñosa” o tiene mayor semejanza con él.



Colección Jack e Irene Delano, Fundación Luis Muñoz Marín, Caja 9, Cartapacio 12.

4

57

Monday, 28 March 48.

man left who was studying in the US. Jaime Pon was his uncle, and had taken over management, did well in the beginning, but has since let the place go to rack and ruin.

1 Genealogy, Fam.I

```
graph TD
    Root[ ] --- br1[br]
    Root --- br2[br]
    Root --- br3[br]
    Root --- husb1[husb.]
    Root --- MrsI1[Mrs.I]
    Root --- MrsI2[Mrs.I.]
    Root --- DonBart[Don Bart.]
    Root --- M[M.]
    Root --- PepeI[Pepe I]
    Root --- IofCafet[I of Cafet.]
    br1 --- dt[dt]
    dt --- MrU[Mr.U.]
    MrsI1 --- R[R]
    MrsI1 --- JJ[JJ]
    MrsI1 --- IE[IE]
    PepeI --- son[son]
```

Child Training - Family Anda: two girls, ages 5 and 2½. Mother says that they were both under care of a pediatrician until age of 1 year; until that time, they ate pablum, oats, food in cans, she made juice for them - tomato and strained liver (?). After that they ate everything; youngest now eats rice and beans, lechon, anything grownups will eat. Both are in good health, she states.

Youngest still has bobo, or pacifier; oldest too had it until about 2½; is planning to wean baby from it. Explained that it was much used here to stop the children from crying.

Baby is given coffee and milk at four o'clock; the oldest takes coca-coala. Children bathed in afternoon by maid, powdered and dressed in fresh dresses. Mother showed me wardrobe of children; all clothes either made by herself, or given out to be embroidered in the country by girls who do it "baratissimo." At 2 oldest had two "traje de baile." Was shown picture of child in it. A long dress, cut very low, deep red, with much tulle and red roses. She buys some of their things through the Sears Roebuck catalog; bathing suits (oldest wants a two-piece), slacks. They will wear slacks in the summer when they are more likely to get their knees dirty.

Interfamily relationships - family Anda: Mrs. spoke of her husband: "Es muy bueno." He gives me all I need, I must thank God. They children have many expensive toys, all given by their father; he also purchases shoes, material for her in San Juan. "He 's not like other men who always want a boy." He's pleased with these two girls, loves them.

The two girls are crazy about father, youngest is "mas carinosa." Oldest more of a tomboy. Oldest is just like father.

1 Genealogy, Family Anda: Mrs. Anda is one of 11 - 6 boys, five girls. Her father is Spanish; all his family is now in Asturias. One of her sisters was left in Spain 15 years to grow up with his family; just came to Ciales a year ago on way to Mexico - married in pain. All her other brothers and sisters are in or about Ciales.

2 Interfamily dependency - Family Anda: Mrs. Anda's mo. lives above the farmacia; she cooks the meals for most of her daughters (perhaps all) every day, so that they won't have so much work; the maids carry the food back and forth. Also her mother raised her oldest daughter from the day of birth throughout the infancy. Mrs. Anda finds this is wonderful,

3

Sunday, April 3, 1948

(K) Visit to Garments House: Servants: C. who had been fired the week before, came to pick me up at the O's; she had hopes of Mrs. O. letting her stay the night at the house, as she wanted to "pasear por la plazza de noche" and couldn't if she had to return all the way up the mountain in the dark; Mrs. O. was very cold with her; refused. Alcoholism: as we neared the foot of Agua Ventana, we came upon an old man carrying coal; he was conversing with a bunch of men in a very drunken fashion, was apparently a laughable object; as we approached him, both Lidia (present baby nurse) and C. pointed laughingly "Mira, borracho." As he followed us across the flat and rocky stretch between A.V. and the river, the girls laughingly ran, as though afraid. He was weaving sadly, and when he reached the rickety footbridge, a boy from the other side came to help him across; in a friendly gesture of embracing the boy's shoulders, he fell into the water; got wet to the waist; the coal came loose from the bag and started floating down the stream. Great hilarity. Six men came from the village to see; the girls laughed loud; the men didn't; some of them smiled. The drunk went his way quietly, apparently neither angry nor embarrassed. C. joked a lot later, because, as he went by me, he made a gesture with his arm, as though to encircle my waist. When C. related this incident to Juan Antonio, her brother, he did not comment. This man's name was Jose Maria. Carmen's house: This house is situated on a path which leads up the mountainside to the right of the bridge. The houses along this path are few and far between; they seem to be quite well built compared to some of those in the pueblo, most of them, if I recall correctly, are of whole planks; as the ground slopes a good deal they are raised quite high above the ground. C.'s house is about a quarter of a mile from the footbridge; it is larger than Juana's, built of whole planks; its roof is not thatched; it seems quite old, but solid; beneath it are stored bags of charcoal.

The front door leads into a room with a hommock, a bench, a table & chair. On the wall hang two or three birth certificates, a very colorful religious calendar, a school certificate with a broken glass under which are slipped the family photographs. ~~Text is right~~ The front door closes with a knee high gate. To the right of this room is a somewhat smaller one containing one double bed; one single bed at right angles; these occupy the room almost entirely. There are shelves of a sort along the wall where some toilet articles are stored (toilet powder). The beds have mattresses, army blankets. There is a window. A door from the back of this room leads to



another which runs the length of the two frontrooms and which has a beautiful view on the river. This room is very narrow, contains one bed also with mattress and army blanket. There is another bedspring standing up against the wall. To the right of this, as though added on, is the kitchen, which is fairly large. Charcoal stove, cupboard space (very primitive); there are niches in the wall for cutlery; mostly of the plates are enamel; a few china plates. The children are bathed here; water is kept in . As far as I could make out C. her mother, father (?) and five younger brothers live in this house. Genealogy: C.'s mother has had 7 sons, 4 daughters. 2 daus. are married - one in Vieques (studying?) one here. 2 sons are married; she has five grandchildren. According

Esta anotación ilustra el proceso de observación y descripción, concentrado en la distribución del espacio, y asuntos específicos del lugar de vivienda. La descripción es asistida por el uso de croquis, en el proceso que Emerson, Fretz, Shaw (1995) han denominado como la "creación de la escena" realizada por quien escribe. Estos autores también han señalado la importancia y utilidad de los "bocetos" (visuales o no), como retratos estáticos, para contextualizar las interacciones sociales en su espacio. La combinación de la descripción escrita, que puede evocar los sentidos (el uso de la palabra "sólido" para el techo, por ejemplo), con el boceto, resulta ser útil para proveer un sentido del lugar más completo (pp. 67, 85-87).



Colección Jack e Irene Delano, Fundación Luis Muñoz Marín, Caja 9, Cartapacio 12.

1] La traducción de las contestaciones en esta entrevista sobre el tema de religión ilustra el dominio del lenguaje adquirido por Wolf, en parte, a partir del trabajo de campo mismo. Ninguno de los participantes en el Proyecto de Puerto Rico tenía dominio previo del idioma español (Mintz 2001: 75; 2011: 245), y aquel nivel alcanzado por Wolf resulta impresionante bajo esas circunstancias. El esfuerzo de aprender el idioma con relativa rapidez por parte de los investigadores del proyecto es también, nos parece, un reconocimiento de su parte de cuán importante era esto para poder lograr la comprensión de las sociedades bajo estudio (Agar 1996: 150-171).

2] La anotación es también poli-vocal, literalmente en la alternación del lenguaje, pero también como una respuesta de la interacción entre distintas voces, que Rena Lederman ha identificado como la voz comparativa y la voz local. Esta interacción ("argumentación", prefiere Lederman) en ocasiones se asoma en algunas etnografías terminadas, "tiene su más clara expresión escrita en las notas de campo" como lo vemos aquí en las que realizó EW (Lederman 1990: 85).

Tuesday, 8 June 48.

1 Religion RC: "La religion entre ellos es cosa de tradicion. Respetan la cruz, siempre tienen una cruz en las casita, y ~~xxxxxx~~ unos cuadros de santos baratos. Antes rezaban mucho de noche, antes de acostarse. Pero hay muy poco de eso ya. Rezan un roasrio. Casi siempre lo dirige una mujer de edad. Rezan para el descanso de los muertos, o para dar gracias, o algo asi." (Do a lot come to town to go to church?) "Muy pocos que vienen. Vienen si para la Semana Santa que cogen como fiesta. Vienen mas a ver gente." (We talk a while about the priest) "Cobran \$1.10 de bautismo. Era \$1 antes, pero los precios ya van subiendo." There is no fixed price for marriages. The priest decides the price from the appearance and known financial status of the couple, "pero son los \$5 por lo menos." "Hay muchos de los pobres que no pueden pagar."

2 SS & Fam.Struct: (We talk about consensual unions). "Eso se llama 'llevarse una muchacha,' o 'casarse por izquierda.' Tambien la gente dicen que 'se fugaron.'" Often now the father of the girl will come to town and go to see the judge, will try to force the boy to marry the girl. The judge will marry them civilly for \$1. But many times "la cosa le da coraje y la dejan fugar." - (What happens to illegitimate children?) "Le llaman bastardos.. No tienen derecho de herencia." Now the girl can bring the boy to court to prove his paternity, and demand alimony. This is acc. to a new law, approved both by the Populares and the Church. Ownership: All children inherit equally, no matter whether boys or girls. This leads to extreme parcellation of land. "La gente se dan cuenta de eso."

day. 6 August 48.

people still have "despachos de peones:" Garau, Reynes, Francisco Cruz, Ramon Nunez, Felipe Morales, Nieves Huertas, Obdulio Valentin and Ramon Laureano, all in Fronton; in Cialitos there are no more; in Hato Viejo Julio Otero and Atanasio Marrero.

Talk with Monin

Supernatural. Health. As far as she knows there is no curandera

in P_ozas. People go to a curandera in Orocovis, who is called "La Doctora." The place where the Doctora lives is harder to get to than Ciales, "caminos mas malos." She charges \$1, \$1.25. She has an altar and santos. Gives baths etc. but "no hace dano." M. says it is a terrible thing to see a person "con pulmônia, fijate, con pulmonia, entripada con el guarapillo este." -

She says people do not wash themselves after they come back from work, for fear they will get "el pasmo." Will not wash after what they call "una mala noche," that is after they have been awake all night, e.g. at velorios or dances.

"Lo llaman asi, una mala noche, como ellos duermen tanto." -

There are no comadronas in P_ozas. Two old ladies with lots of experience, Dona E. and Dona Paula, do the work. She remembers a woman who had swollen veins ready to burst and continuous hemorrhages, could not be persuaded to go to see the doctor. When she finally did, the doctor was horrified, wanted to send her to the district hospital in Arecibo.

The woman refused, returned to the campo. The comadrona said "que todo saldra lo mas bien, lo mas bien. Salio el nene lo mas guapo. Las comadronas son en contra del doctor."

1] En esta nota, Wolf mantiene la poli-vocalidad alternando lenguaje (Lederman 1990: 85), en este caso posiblemente como una estrategia para capturar de manera más legítima -en el idioma de la comunidad- aquello que sus informantes le expresaban. Más que un ejercicio de traducción literal, es una transcripción (à la Clifford 1990: 51). En la etnografía final de Eric Wolf (1966), redactada y publicada en inglés, lectores podrán apreciar que las citas de sus informantes ya han sido traducidas, aunque Wolf mantiene palabras en español entre paréntesis. Podemos concluir que la traducción y el manejo del lenguaje intervienen de forma distinta dependiendo del tipo de escritura antropológica que se ejecuta. Quizás Wolf prefería no traducir en el campo, manteniendo así mayor integridad en español de la data recopilada (ej., "el pasmo"), y realizar la traducción solamente para efectos de la etnografía final, donde aún mantiene palabras en el idioma del pueblo estudiado (ej., "pasma, a term which might be translated as localized muscular disturbances", Wolf 1966: 217). No obstante, la contraposición de anotación y etnografía nos ilustra la distancia -y proceso de filtración- entre la escritura etnográfica inicial y la etnografía autoritativa final como texto representativo (Clifford 1983: 132).

2] La discusión sobre las comadronas y el doctor ilustra el contraste entre las prácticas folklóricas y las de la medicina profesional (Forbes 1966; Levi-Strauss 1964; Verdier 1979).

1] Aquí Wolf documenta una geografía racial de Puerto Rico en la cual la costa es identificada como el lugar donde se ubica la población de descendencia africana, que era producto de temor para la gente de la altura. Este mismo fenómeno fue documentado en el sur de la isla por Mintz (1988: 186). Paralelo al miedo al negro, se registra el temor a lo sobrenatural, específicamente la “brujería”, que ha sido históricamente uno de los temas más manejados por la literatura antropológica en diversos contextos, desde África (Evans-Pritchard 1937) y Europa (Favret-Saada 1980) hasta las Américas. En las Américas, particularmente el Caribe, desde muy temprano la antropología le prestó atención a la “brujería” y otras prácticas y rituales principalmente identificadas con afrodescendientes (Cabrera 2006; Hurston 1990; Ortiz 1917). En Cuba y Puerto Rico, tanto historiadores como antropólogos continúan examinando estas prácticas (Bronfman 2004; Palmié 2002; Romberg 2009; Román 2007).

Wed. 25 August 48.

493

en cambio nos trajeron la ropa, o tela, o sal." All transport had to be on mule-back, and there were many times when the mules had to be helped out of the deep mud into which they had sunk. But, then, rice was at 3¢ the lb.; bacon at 8¢, ham at 20¢, bacalao at 6-8¢, soap at 6 ¢, if one wanted to buy soap. Many people used "un vehuca del monte, que llaman jaboncillo, que da espuma." Tools, too, had to be bought, but they were better and cheaper: "una hacha a \$1, hoy vale \$3; un machete sin cabo 25¢, hoy vale de peso a peso veinte cinco; una picota a peso, hoy vale dos pesos." He shows me a machete which they made during the war for soldiers: he says the iron in it is like the iron "de antes." Shows me a new one, points out how thin and brittle the blade is by contrast.

Labor Force.

gives me
He ~~says~~ the following labor requirements for various operations in coffee production:

"siembra"	1 cda.	2-3 peones
"limpieza"	1 cda.	5-6 peones
"cogida"	1 cda.	8 peones
"levante"	1 cda.	2-3 peones

Race. Supernatural.

1 He says that there are few negros in Ciales, fewer even than in Morovis. "Donde hay muchos es en la costa." He says that people who go down to the coast to cut cane have to be careful, always vigilant. The people there are "brujos," wait for the chance to offer them meals, put something into the food. The man then dies. He has heard of such cases in "el Dorado." I ask whether this is poisoning, but he says it isn't poison, it is "brujeria."

REFERENCIAS

Agar, Michael H.
1996 The Professional Stranger: An Informal Introduction to Ethnography. Segunda edición. San Diego: Academic Press.

AGPR [Archivo General de Puerto Rico]

1925 Juego de gallos. Policía, Novedades, Pueblo de Cayey, 24 de enero, p. 149.

1926a Asesinato. Policía, Novedades, Pueblo de Cayey, 2 de mayo, p. 281.

1926b Juego de gallos. Policía, Novedades, Pueblo de Cayey, 28 de febrero, p. 19.

Avilés Maldonado, Giselle.

2010 La cultura gallística de Puerto Rico en Red-Evolución: Un proyecto multimediático. Río Piedras: Proyecto de Maestría, Escuela de Comunicación Pública, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

2013 Proyecto Gallos: Etnografía visual y sonora sobre las peleas de gallos en Puerto Rico. Blog: <http://proyectogallos.com>.

Beriss, David y David Sutton, eds.

2007 The Restaurants Book: Ethnographies of Where We Eat. Oxford: Berg.

Bertrand, Alvin, ed.

1958 Rural Sociology: An Analysis of Contemporary Rural Life. Nueva York: McGraw-Hill Book Company.

Board of Editors.

1936 Statement of the Editorial Board [Lowry Nelson, John H. Kolb, C. E. Lively, Dwight Sanderson, Carle C. Zimmerman], Rural Sociology 1[1]: 5-7.

Boellstorff, Tom.

2012 Rethinking Digital Anthropology. En Digital Anthropology. Heather A. Horst y Daniel Miller, eds. Pp. 39-60. Londres: Berg.

Boellstorff, Tom, Bonnie Nardi, Celia Pearce, T. L. Taylor.

2012 Ethnography and Virtual Worlds: A Handbook of Method. Princeton: Princeton University Press.

Bourgois, Philippe.

2010 En busca de respeto: La venta de crack en Harlem. San Juan: Ediciones Huracán [1995].

Bronfman, Alejandra.

2004 Measures of Equality: Social Science, Citizenship, and Race in Cuba, 1902-1940. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Brown, Emilyn y Jorge Giovannetti.

2009 A Hidden Window into Cuban History: The Carl Withers Manuscript Collection at New York University. Caribbean Studies 37[2]: 169-192.

Buitrago Ortiz, Carlos.

1973 Anthropology and Fieldwork: A Critique. En Esperanza: An Ethnographic Study of a Peasant Community in Puerto Rico. Pp. 201-208. Tucson: The University of Arizona Press.

Cabrera, Lydia.

2006 El Monte. La Habana: Editorial Letras Cubanas [1981].

Capranzano, Vincent.

2010 “At the Heart of the Discipline”: Critical Reflections on Fieldwork. En Emotions in the Field: The Psychology and Anthropology of Fieldwork Experience, eds. James Davies y Dimitrina Spencer. Pp. 55-78. Stanford: Stanford University Press.

Caquías Cruz, Sandra.

2015 Trifulca en gallera terminó en asesinato. *El Nuevo Día* (10 de mayo): 48-49.

Clifford, James.

1982 On Ethnographic Authority. *Representations* 2 (primavera): 118-146.

1990 Notes on [Field]notes. En *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*, ed. Roger Sanjek. Pp. 47-70. Ithaca: Cornell University Press.

Cooper, Anna Julia.

1892 A Voice from the South by a Woman from the South. Xenia, OH: Aldine Press.

de la Fuente, Alejandro.

2001 A Nation for All: Race, Inequality, and Politics in Twentieth-Century Cuba. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Dean-Olmsted, Evelyn.

2011 How Do You Know Moses was Halebi? Ethnic Joking in Torah Class as Jewish Mexican Relajo. Ponencia presentada en la Midwest Modern Language Association Meeting [noviembre].

Duncan, Ronald J., ed.

1979 The Anthropology of the People of Puerto Rico. San Germán: Caribbean Institute and Study Center for Latin America, Inter American University of Puerto Rico.

Durkheim, Emile.

1964 The Division of Labor in Society. New York: The Free Press [c1933].

Elias, Norbert.

1987 El proceso de la civilización: Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. México: Fondo de Cultura Económica.

Emerson, Robert M., Rachel I. Fretz, Linda L. Shaw.

1995 Writing Ethnographic Fieldnotes. Chicago: The University of Chicago Press.

Evans-Pritchard, E. E.

1937 Witchcraft, Oracles and Magic Among the Azande. Oxford: Clarendon Press.

Favret-Saada, Jeanne.

1980 Deadly Words: Witchcraft in the Bocage. Cambridge: Cambridge University Press [1977].

Fischer, Michael D.

1994 Applications in Computing for Social Anthropologists. Londres: Routledge.

Forbes, Thomas Rogers.

1966 The Midwife and the Witch. New Haven: Yale University Press.

Geertz, Clifford.

1973 The Interpretation of Cultures: Selected Essays. Nueva York: Basic Books.

Gilman, Charlotte Perkins.

1998 Women and Economics. Nueva York: Dover Publications [1898].

2003 Concerning Children. Introducción de Michael S. Kimmel. Walnut Creek, CA: Altamira Press [1900].

Giovannetti, Jorge L.

2015 An Unfinished Ethnography: Carl Withers's Cuban Fieldwork and the Book that Never Was. En *Corridor Talk to Culture History: Public Anthropology and its Consequences*, Frederic W. Gleach y Regna Darnell, eds. Pp. 195-229. *Histories of Anthropology Annual* 9. Lincoln: University of Nebraska Press.

Giovannetti, Jorge L., e Ismael García-Colón.

2014 Antropólogo, mentor y crítico de vocación: Dr. Carlos Buitrago Ortiz (1930-2013), Profesor Distinguido. *Caribbean Studies* 42(1): 239-250.

Giusti Cordero, Juan.

2011 But Where are 'The People'? Unfinished Agendas in 'The People of Puerto Rico'. *Identities: Global Studies in Culture and Power* 18: 203-217.

Goodall, H. L. [Bud]

2000 Writing the New Ethnography. Lanham: Altamira Press.

Godreau, Isar P.

2000 La semántica fugitiva: “raza”, color y vida cotidiana en Puerto Rico. *Revista de Ciencias Sociales* [Nueva época] 9 [junio]: 52-71.

Gruber, Jacob.

1966 In Search of Experience: Biography as an Instrument for the History of Anthropology. En *Pioneers of American Anthropology: The Uses of Biography*. June Helm, ed. Pp. 3-27. Seattle: University of Washington Press.

Hernández, Michael y David Sutton.

2003 Hands that Remember: An Ethnographic Approach to Everyday Cooking. *Expedition* 45 [2]: 30-37.

Hertz, Robert.

1960 Death & the Right Hand. Traducido por Rodney y Claudia Needham. Con una introducción de E.E. Evans-Pritchard. Illinois: The Free Press. [1907]

Hopkins, Frank Snowden.

1972 Carl Withers [1900-1970]: A Memoir for His Friends, prepared by Frank Snowden Hopkins, with much help from many others. Colección de Manuscritos Carl Withers [CMCW]: Caja 18, cartapacio 16 [octubre 1972]. Archivos Universitarios, Universidad de Nueva York, Nueva York [AU, NYU].

Horst, Heather.

2013 The Infrastructures of Mobile Media: Towards a Future Research Agenda. *Mobile Media & Communication* 1[1]: 147-152.

Houtman, Gustaff.

1995 Interview with Michael Fischer: On Computing and Anthropology. *Anthropology Today* 11[2]: 5-8.

Hurston, Zora Neale

1990 Tell My Horse: Voodoo and Life in Haiti and Jamaica. Con nuevo prólogo de Ishmael Reed. Nueva York: Harper Perennial [1938]

Jablow, Joseph

1972 Carl Withers [James West], 1900-1970. *American Anthropologist* 74[3]: 764-769.

Jackson, Jean E.

1990 “I am a Fieldnote”: Fieldnotes as a Symbol of Professional Identity. En *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*, ed. Roger Sanjek. Ithaca: Cornell University Press, pp. 3-33.

1995 ‘Déjà Entendu’: The Liminal Qualities of Anthropological Fieldnotes. En *Representation in Ethnography*. John Van Maanen, ed. Pp. 36-78. Thousand Oaks, California: Sage Publications.

Johnson, Allen y Orna R. Johnson.

1990 “Quality into Quantity: On the Measurement Potential of Ethnographic Fieldnotes. En *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*, ed. Roger Sanjek. Ithaca: Cornell University Press, pp. 161-186.

Kluckhohn, Clyde.

1958 Ralph Linton, 1893-1953: A Biographical Memoir. Washington D.C.: National Academy of Sciences.

Lauria Jr., Anthony.

1964 “Respeto,” “Relajo” and Inter-Personal Relations in Puerto Rico. *Anthropological Quarterly* 37[2] [abril]: 53-67.

Lauria-Perricelli, Antonio.

1990 A Study in Historical and Critical Anthropology: The Making of ‘The People of Puerto Rico’. Tesis doctoral, Facultad Graduada de Ciencias Políticas y Sociales, New School for Social Research [1989].

Lederman, Rena.

- 1990 Pretext for Ethnography: On Reading Fieldnotes. En *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*, ed. Roger Sanjek. Ithaca: Cornell University Press, pp. 71-91.

Lévi-Strauss, Claude.

- 1964 La ciencia de lo concreto. En *El pensamiento salvaje*. Pp. 11-59. México: Siglo XXI Editores.

- 2003 El origen de las maneras de mesa. *Mitológicas III*. México: Siglo XXI Editores [1970].

Malinowski, Bronislaw.

- 1922 Introduction: The Subject, Method, and Scope of this Inquiry. En *Argonauts of the Western Pacific; an Account of the Native Enterprise and Adventure in the Archipelagoes of Melanesian New Guinea*. Pp. 1-26. Londres: Routledge and Sons.

Manners, Robert A.

- 1973 Julian Haynes Steward, 1902-1972. *American Anthropologist* 75(3): 886-903.

Marcus, George E.

- 2009 Notes Toward an Ethnographic Memoir of Supervising Graduate Research Through Anthropology's Decades of Transformation. En *Fieldwork is Not What it Used to Be: Learning Anthropology's Method in a Time of Transition*. James D. Faubion y George E. Marcus, eds. Pp. 1-34. Ithaca: Cornell University Press.

Marte, Lidia.

- 2008 El reino de la imagen: Memoria, comida y representación. San Juan: Editorial Isla Negra.
- 2012 Dominican Migrant Cooking: Food Struggles, Gendered Labor, and Memory-Work in New York City. *Food & Foodways: Explorations in the History and Culture of Human Nourishment* 20 (3-4): 279-306.

Martí, José.

- 1893 Mi raza. *Patría*. 16 de abril.

Martin, Ben L.

- 1991 From Negro to Black to African American: The Power of Names and Naming. *Political Science Quarterly* 106(1) (primavera): 83-107.

Meyer Spacks, Patricia.

- 1982 In Praise of Gossip. *The Hudson Review* 35(1) (primavera): 19-38.

Mintz, Sidney W.

- 1948a Diary. 16 de octubre. The Puerto Rico Project (RISM RG3), Archivos Universitarios, New York University, Nueva York, Serie IV: Journal Entries (octubre 1948), caja 2, cartapacio 10.
- 1948b [Diary]. 1 de noviembre. The Puerto Rico Project (RISM RG3), Archivos Universitarios, New York University, Nueva York Serie IV: Journal Entries (noviembre 1948), caja 2, cartapacio 12.
- 1960 *Workers in the Cane: A Puerto Rican Life History*. New Haven: Yale University Press.
- 1975 Review of Carlos Buitrago Ortiz, *Esperanza: An Ethnographic Study of a Peasant Community in Puerto Rico*. *Caribbean Studies* 15 (1): 169-172.
- 1988 *Taso: Trabajador de la caña*. Río Piedras: Ediciones Huracán.
- 1996 *Tasting Food, Tasting Freedom: Excursions into Eating, Culture, and the Past*. Boston: Beacon Press.
- 2001 The People of Puerto Rico Half a Century Later: One Author's Recollections. *The Journal of Latin American Anthropology* 6(2): 74-83.
- 2011 Did the Puerto Rico Project Have Consequences? A Personal View. *Identities: Global Studies in Culture and Power* 18: 244-249.

Mintz, Sidney W. y Eric R. Wolf.

- 1950 An Analysis of Ritual Co-Parenthood (Compadrazgo). *Southwestern Journal of Anthropology* 6(4): 341-368.

Moore, Henrietta L.

1999 Anthropological Theory at the Turn of the Century. En *Anthropological Theory Today*. Henrietta L. Moore, ed. Pp. 1-23. Cambridge: Polity Press.

Murphy, Robert F.

1991 Anthropology at Columbia: A Reminiscence. *Dialectical Anthropology* 16[1]: 65-81.

Murray, Gerald F.

1996 El colmado: Una exploración antropológica del negocio de comidas y bebidas en la República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana: Fondo para el Financiamiento de la Microempresa.

Nelson, Lowry.

1955 Rural Sociology. 2da edición. Nueva York: American Book Co.

Ortiz, Fernando.

1917 Hampa afro-cubana: Los negros brujos (apuntes para un estudio de etnología criminal). Madrid: Editorial-América.

Ottenberg, Simon.

1990 Thirty Years of Fieldnotes: Changing Relationships to the Text. En *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*, ed. Roger Sanjek. Ithaca: Cornell University Press, pp. 139-160.

Palmié, Stephan.

2002 Wizards and Scientists: Explorations in Afro-Cuban Modernity and Tradition. Durham: Duke University Press.

Pantojas-García, Emilio.

1990 Development Strategies as Ideology: Puerto Rico's Export-Led Industrialization Experience. Boulder, CO: Lynne Rienner.

Pérez-Stable, Marifeli.

1999 The Cuban Revolution: Origins, Course, and Legacy. Nueva York: Oxford University Press.

Picó, Fernando.

1983 Los gallos peleados. Río Piedras: Ediciones Huracán.

Pratt, Mary Louise.

1986 Fieldwork in Common Places. En *Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography*. James Clifford y George E. Marcus, eds. Con un nuevo prólogo de Kim Fortun. Pp. 26-50. Berkeley: University of California Press.

Quiñones Muñiz, Teodoro.

2015 Las peleas de gallos y Recreación y Deportes. *El Nuevo Día* [23 de mayo]: 57.

Radcliffe-Brown, Alfred R.

1952 Structure and Function in Primitive Society: Essays and Addresses. Glencoe, Illinois: The Free Press.

Riddle, Randy.

2011 iPads for Ethnographic Field Research. En Blog: Duke Center for Instructional Technology [marzo 31]: [<http://cit.duke.edu/blog/2011/03/ipads-for-course-field-research/>]. Accedido el 9 de septiembre de 2014.

Román, Reinaldo L.

2007 Governing Spirits: Religion, Miracles, and Spectacles in Cuba and Puerto Rico, 1898-1956. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Romberg, Raquel.

2009 Witchcraft and Welfare: Spiritual Capital and the Business of Magic in Modern Puerto Rico. Austin: University of Texas Press.

Royal Anthropological Institute.

1951 Notes and Queries on Anthropology. 6ta Edición revisada y re-escrita por un Comité del Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. Londres: Routledge and Kegan Paul LTD [1874].

Rubin, Vera.

1972 Carta a Alta Jablow. Octubre 24. CMCW: Caja 18, cartapacio 18 [octubre 1972-septiembre 1984], AU, NYU.

Safa, Helen I.

1998 De mantenedoras a proveedoras: Mujeres e industrialización en el Caribe. Traducción de Denise Paiewonsky. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Sanjek, Roger.

1990a Fieldnotes and Others. En *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*. Pp. 324-340. Ithaca: Cornell University Press.

1990b A Vocabulary of Fieldnotes. En *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*, ed. Roger Sanjek. Ithaca: Cornell University Press, pp. 92-121.

Sanjek, Roger, ed.

1990 *Fieldnotes: The Makings of Anthropology*. Ithaca: Cornell University Press.

Siegel, Morris.

2005 Un pueblo puertorriqueño. Jorge Duany, María de Jesús García Moreno, y Noelia Sánchez Walker, traductores. San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas [1948].

Silverman, Sydel.

1995 Introduction. En *Preserving the Anthropological Record*. Sydel Silverman y Nancy J. Parezo, eds. 2da edición. Pp. 1-14. Nueva York: Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research.

Sosna, Daniel, Lenka Brunclíková, y David Henig.

2013 Testing IPAD in the Field: Use of Relational Database in Garbological Research. *Anthropologie* 51(3): 421-430.

Steward, Julian H.

1950 *Area Research: Theory and Practice*. Nueva York: Social Science Research Council.

Steward, Julian H., Robert A. Manners, Eric R. Wolf, Elena Padilla Seda, Sidney W. Mintz, Raymond L. Scheele.

1966 *The People of Puerto Rico*. Urbana: University of Illinois Press [1956].

Sutton, David.

2008 A Tale of Eastern Ovens: Food and Collective Memory. *Social Research* 75 (1): 157-180.

Trouillot, Michel-Rolph.

1995 *Silencing the Past: Power and the Production of History*. Boston: Beacon Press.

Valdés Pizzini, Manuel.

2001 Dialogía y ruptura: La tradición etnográfica en la antropología aplicada en Puerto Rico, a partir de *The People of Puerto Rico*. *Journal of Latin American Anthropology* 6(2): 42-73.

Van Gennep, Arnold.

1960 *The Rites of Passage*. Chicago: University of Chicago Press [1908]

Van Maanen, John.

1988 *Tales of the Field: On Writing Ethnography*. Chicago: University of Chicago Press.

Verdier, Yvonne.

1979 *Façons d dire, façons de faire: La laveuse, la couturière, la cuisinière*. Paris: Gallimard.

Wagley, Charles.

1948 *Area Research and Training: A Conference Report on the Study of World Areas*. Nueva York: Social Science Research Council.

Warren, Carol A. B. y Paul K. Rasmussen.

1977 Sex and Gender in Field Research. *Urban Life* 6(3): 349-369.

West, James [Carl Withers].

1947 Plainville, U.S.A. Nueva York: Columbia University Press [1945].

Wissler, Clark.

1927 The Culture-Area Concept in Social Anthropology. *American Journal of Sociology* 32(6): 881-891.

1928 The Culture Area Concept as a Research Lead. *American Journal of Sociology* 33(6): 894-900.

Withers, Carl.

1947-48 The Green Island: Life in a Cuban Town [Book Prospectus]. CMCW: Caja 18, cartapacio 12, AU, NYU.

1969 Carta a Vera Rubin. 12 de noviembre. CMCW: Caja 18, cartapacio 15, AU, NYU.

Wolf, Eric R.

1966 San José: Subcultures of a 'Traditional' Coffee Municipality. En *The People of Puerto Rico: A Study in Social Anthropology*, por Julian H. Steward, Robert A. Manners, Eric R. Wolf, Elena Padilla Seda, Sidney W. Mintz, y Raymond L. Scheele. Urbana: University of Illinois Press [1956].

Wolf, Eric R. y Sidney W. Mintz.

1957 Haciendas and Plantations in Middle America and the Antilles. *Social and Economic Studies* 6(3): 380-412.

Wolf, Kathleen.

1948 Carta a los padres de Eric Wolf [3 de marzo], Caja 4, cartapacio de correspondencia, Eric R. Wolf Papers, Bentley Historical Library, University of Michigan, Ann Arbor, Estados Unidos.

Wittgestein, Ludwig

2003 Language Games and Meaning. En *Philosophies of Social Science: The Classic and Contemporary Readings*, eds. Gerard Delanty y Piet Strydom. Pp. 62-69. Maidenhead, U.K.: Open University Press.

AGRADECIMIENTOS

Esta modesta publicación ha sido posible gracias al apoyo de las Iniciativas de Investigación y Actividad Creativa Subgraduadas (iINAS) del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico (UPR). Aunque diseñada para cumplir un propósito específico de servirle a estudiantes subgraduados entrenándose en investigación, *Antropologías del Caribe Hispano* forma parte de otras investigaciones inconclusas que quizás sean evidentes en el texto y que están en diversas etapas de preparación.

Deseamos agradecer a iINAS y a su comprometido personal, incluyendo a la Dra. Carmen Madonado-Vlaar, la Dra. Ana Isabel Álvarez, la Dra. Aurora Lauzardo, y la diligencia y eficacia de la administradora del programa, Zobeida Díaz Pérez, quien puso toda su confianza en la culminación del proyecto. Asimismo al Centro de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la UPR, que financió parte de la investigación mediante su programa de "Proyectos Cortos" entre 2010 y 2012. La FCS proveyó diversas sustituciones de tarea por investigación para Jorge Giovannetti, que permitieron adelantar el trabajo. El Programa de Faculty Resource Network, de la Universidad de Nueva York (NYU) también fue fundamental para adelantar esta investigación y reconocemos el valor de esta iniciativa para estrechar los lazos entre la UPR y NYU. Las estadías de investigación en Michigan y Nueva York fueron posibles gracias al financiamiento provisto por estas entidades, al igual que una Beca del Programa de Desarrollo Curricular del Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe de la Universidad de Michigan, en una segunda etapa del proyecto. En Michigan, agradecemos a Lenny Ureña Valerio y a Juan Hernández García.

Reconocemos la labor del personal en la Biblioteca Elmer Holmes Bobst de NYU, particularmente el apoyo de Nancy Cricco, Archivera Universitaria, quien desafortunadamente falleció antes de que pudiéramos culminar este proyecto. Nancy fue la archivera con quien todo investigador desea trabajar y estamos seguros que deja un gran vacío en su institución y en aquellos que la conocimos.

También en NYU, Angela Carreño, Bibliotecaria para Estudios Latinoamericanos y Caribeños, ha sido una gran colaboradora a través de los años. Gracias al personal de la Biblioteca Histórica Bentley de la Universidad de Michigan. En Puerto Rico, el personal de la Colección de Circulación de la Biblioteca General del Recinto de Río Piedras renovó libros paciente-mente en innumerables ocasiones mientras este proyecto tomaba forma a una velocidad incompatible con la brevedad del tiempo de los préstamos. Allí agradecemos a nuestros “ángeles”, Ángel Acevedo Ayala y Ángel Díaz Morales por su compromiso y servicio. Igualmente, Manuel Martínez Nazario, Director de la Oficina de Préstamos Interbibliotecarios Internacionales, quien siempre colaboró y suplió recursos con su velocidad usual –más rápida que la nuestra. En la Fundación Luis Muñoz Marín, agradecemos la colaboración de Dax Collazo, que proveyó acceso a la Colección Jack e Irene Delano. Pablo Delano generosamente autorizó el uso de las fotografías de Puerto Rico que aquí se incluyen. Juan José Baldrich fue un excelente interlocutor para este trabajo que, entre otras cosas, tuvo la generosidad de leer un borrador del escrito introductorio. Agradecemos su colegialidad de siempre.

Agradecemos también a nuestro equipo de trabajo en el Departamento de Sociología y Antropología, Mildred Santiago y Denise Bird, quienes han colaborado en el día a día departamental haciendo que esta, y otras iniciativas sean posibles. Nuestra gratitud interminable va para Yvette Nevares, quien proveyó su único e inigualable talento (y paciencia) para la producción gráfica y artística del manual. Finalmente, agradecemos a Sidney W. Mintz y Sydel Silverman (viuda de Eric Wolf), que acogieron esta idea con entusiasmo, y nos permitieron ejecutarla, tanto a través de sus contribuciones intelectuales a la antropología, como por medio de las autorizaciones y contextualizaciones que necesitábamos.

SOBRE LOS EDITORES

JORGE L. GIOVANNETTI es Catedrático del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras. Sus intereses investigativos actuales incluyen la sociología histórica de la raza y la migración en el Caribe y la antropología de la post-guerra en el Caribe. Recientemente ha publicado artículos en las revistas *International Labor and Working-Class History* (2009), *Small Axe: A Caribbean Journal of Criticism* (2013) y en los libros editados *Historia comparada de las Antillas* (ed., José A. Piqueras, 2014) y *Corridor Talk to Culture History: Public Anthropology and its Consequences* (eds., Regna Darnell y Frederic W. Gleach, 2015). Ha sido becado por la Academia Británica y ha ocupado puestos visitantes en London Metropolitan University, Princeton University y New York University.

ANÍBAL ESCOBAR GONZÁLEZ es estudiante doctoral en Estudios Ibérico y Mediterráneos en la Universidad Lumière Lyon 2, en Francia. Sus áreas de investigación son la historia de las ciencias sociales en Puerto Rico (sociología y antropología) y la historia intelectual caribeña. Cuenta con una maestría del Programa Graduado de Sociología en la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Su tesis de maestría se titula: *Raza e historia intelectual en América: Análisis del pensamiento sobre raza en los textos hostosianos*. Ha realizado investigaciones documentales en archivos y bibliotecas en Puerto Rico, Estados Unidos y Francia. Actualmente se desempeña como profesor en el departamento de humanidades en la Universidad de Puerto Rico en Humacao.

JESÚS TAPIA SANTAMARÍA es Catedrático del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Puerto Rico. Entre sus publicaciones en antropología y sociología de la política y de la religión cabe mencionar su libro *Campo religioso y evolución política en el Bajío Zamorano* (1986), y los siguientes artículos: “Rituales marianos e implantación de dominios”, [en *México en fiesta*, ed., H. Pérez, 1999]; “Fiestas religiosas en el área purépecha y el Bajío zamorano” [en *La iglesia católica en México*, ed., N. Sigaut, 1997]; “Alimentación y cambio social”, [en *Relaciones: Estudios de Historia y Sociedad*, X: 37, 1989]; “Identidad social y religión en el Bajío Zamorano, 1850-1900”, [en *Relaciones: Estudios de Historia y Sociedad*, VII: 27, 1986]; y “Religión, Capitalismo y Sociedad Indígena en Michoacán” [en *La Sociedad indígena en el centro y occidente de México*, Pedro Carrasco et al. 1986].